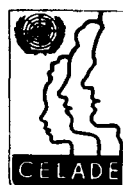


112 JUL 1973

NOTAS DE POBLACION



BIBLIOTECA "GIORGIO M
CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA

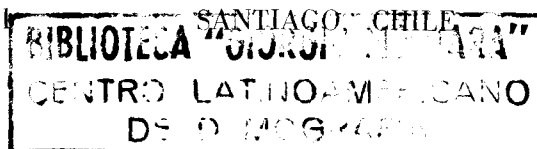
122800065

12 JUL 1973

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

NOTAS DE POBLACION

AÑO 1, VOL. 1



Abril, 1973

SUMARIO

	Página
PRESENTACION	7
Los sitios de ubicación y el crecimiento de las ciudades, <i>Ligia Herrera</i>	9
Brasil: Mortalidad por sexo y grupos de edades, en el período 1950-70, <i>Valeria da Motta</i>	19
La significación de la respuesta "No quiere tener más hijos". Análisis basado en datos del Pefal-Rural de Costa Rica, <i>Johanna de Jong</i>	23
Las relaciones marido-mujer y la planificación de la fami- lia en siete ciudades de América Latina, <i>Martin Vaessen</i> ..	27
INVESTIGACIONES EN EJECUCION	37
ACTUALIDADES	39
PUBLICACIONES	45

PRESENTACION

NOTAS DE POBLACION reemplaza al Boletín Informativo que desde hace doce años CELADE divulga con periodicidad trimestral.

En la nueva publicación se seguirán presentando informaciones de las actividades desarrolladas por el Centro, en relación con la enseñanza y la investigación demográficas. Se presentarán, además, los resultados de estudios a cargo de CELADE y de otras instituciones y se mantendrá una sección sobre investigaciones de interés demográfico en ejecución bajo la responsabilidad del Centro y de otros organismos.

Se espera recibir colaboración de instituciones y especialistas interesados, a través de artículos o mediante noticias en relación con investigaciones que se estén realizando o se hayan concluido recientemente.

LOS SITIOS DE UBICACION Y EL CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES

Ligia Herrera

Es un hecho conocido que el hombre no se establece en un lugar ni permanece y se multiplica en él, simplemente por azar. Esto, que es cierto para todos los establecimientos humanos, lo es en mucho mayor grado para las ciudades. El agrupamiento de numerosas personas en un lugar dado aumenta las exigencias hacia el medio físico; con ello adquiere importancia primordial el sitio de ubicación del núcleo, pues en su origen depende de él mucho más, en un grado que varía según el desarrollo tecnológico, económico y social de la sociedad de que se trate. En esta primera etapa es cuando las ventajas del sitio son más estimulantes para el crecimiento urbano y cuando las desventajas lo frenan en mayor grado. Las etapas posteriores del crecimiento serán menos dependientes de las características de aquél, si bien la forma que toma la ciudad se verá siempre afectada por ellas.^{1/}

El sitio —es decir, el complejo constituido por el espacio físico, su relieve, su hidrografía, su clima, su localización respecto a otros lugares, su ubicación específica en el espacio geográfico local, (pasos montañosos, sitios estratégicos, rutas obligadas, etc.)— constituye el factor de mayor importancia al decidirse la fundación de núcleos urbanos y, posteriormente, en el desarrollo de los mismos. Sus características condicionan fuertemente las funciones del nuevo centro desde su origen y contribuyen a determinar otras que la ciudad llegará a cumplir si crece y adquiere dinamismo. De igual modo, actúa fuertemente sobre la estructura física urbana condicionando su expansión. Las autoridades coloniales españolas estuvieron conscientes de la importancia de la selección adecuada de los sitios al fundar las ciudades americanas. Las ordenanzas de Felipe II consideran muy cuidadosamente estos aspectos.

Si bien el desarrollo tecnológico moderno puede introducir modificaciones tan sustanciales en los componentes del sitio como para que el mismo deje de tener el papel determinante que antes tuvo, es necesario considerar que son numerosas las características difíciles de modificar, o aquellas en las que tales modificaciones son tan onerosas o de realización tan difícil

tosa que no resulta ni práctico ni económico llevarlas a efecto. Otras modificaciones de hechos, tales como el clima local, sólo se logran parcialmente, pues pese a las que en él pueda introducir la tecnología moderna, éste continúa siendo, en sentido general, factor de atracción o de repulsión para el hombre que, teniendo la posibilidad de elegir, preferirá establecerse en aquel que le resulta más grato. Por otro lado, es importante recordar que las modificaciones perjudiciales que como consecuencia del desarrollo tecnológico industrial sufren el clima y el medio ambiente de las ciudades, están en estrecha relación con las características físicas del sitio. De tal manera, éste y sus elementos se constituyen en factores que actúan al compás del desarrollo económico-tecnológico moderno. De ello están dando evidencia en América Latina ciudades como México, Santiago, Lima y Caracas, cuyos problemas de contaminación creciente forzosamente han de aumentar el costo social de la urbanización, tan importante como el costo económico, si bien mucho más difícil de cuantificar.

Con el correr del tiempo y el crecimiento de la ciudad, las características del sitio pese a que presentaban ventajas naturales para las funciones iniciales de la ciudad pueden llegar más tarde a resultar reducidas y a constituir frenos poderosos para el desenvolvimiento espacial de la misma, implicando en muchos casos, la necesidad de cambio de ubicación. En casos menos graves, son hechos derivados de las características del sitio, por ejemplo, distorsiones en la configuración de la ciudad (tal como la extensión exagerada en una dirección dada) que traen como consecuencia graves implicaciones para la comodidad de sus habitantes y la necesidad de grandes inversiones en infraestructura y equipos; necesidad de abultados gastos para lograr el acondicionamiento del lugar a las exigencias presentes (Río de Janeiro); alto costo de los servicios públicos; exagerada concentración de viviendas y de habitantes en ciudades ubicadas en sitios con topografía estrecha o accidentada (Caracas); exagerada dispersión espacial en casos de una topografía estimulante (amplios espacios), de lo que son ejemplos numerosas ciudades latinoamericanas (Bogotá, Mendoza, Ciudad de México, Santiago y otras).

Resulta entonces evidente que para comprender las características físicas estructurales de una ciudad

^{1/} Smaile, Arthur E., *The Geography of Towns*, Aldine Publishing Company, Chicago, 1968.

se hace necesario estudiar el sitio en que fue emplazada, las razones históricas de esa elección y las diferentes etapas de su crecimiento que la llevaron a ampliarlo, modificarlo y aún, en ciertas ocasiones, a cambiarlo por otro, para, en no pocos casos, reincorporarlo a la nueva ciudad cuando ésta fue ubicada en sus cercanías.

De tal manera, es importante hacer por lo menos un breve análisis del sitio de ubicación de una ciudad cuando se trata de prever su futuro. Las características del mismo, como sus factores estimulantes o limitantes para el desarrollo, ciertamente han de ser elementos de peso en su futuro desenvolvimiento.

En un estudio de la naturaleza del que realizamos, un análisis de este tipo ha de ser necesariamente superficial y general.

Aunque no existen ciudades con sitios exactamente iguales entre sí, no es difícil reconocer algunas categorías para los mismos, ya que ciertos rasgos físicos, por razones diversas, han sido elegidos preferentemente como deseables para la ubicación de ciudades. Esos rasgos proveen la base para la clasificación de ellas en relación con los sitios. Sin embargo, ésta sólo se justifica cuando llama la atención sobre hechos que han sido, o pueden llegar a ser, significativos en el desarrollo físico y en el de las funciones de la ciudad. De esta manera, la clasificación deja de ser meramente descriptiva para buscar una explicación a la razón de ser del núcleo urbano.

El agua y la topografía han sido siempre elementos importantísimos en esta selección. La primera, como necesidad primordial para la vida, como vía de transporte y comunicación, como medio de defensa. La segunda, por sus implicaciones en el desarrollo de la vida agrícola y ganadera, en la expansión fácil del poblamiento, en las facilidades de comunicación, en el clima. En ocasiones, ambos elementos se combinan, como en el caso de los valles fluviales, los que, a pesar de ser uno de los sitios más comúnmente empleados como emplazamiento de ciudades, frecuentemente presentan los mayores problemas (posibilidad de inundaciones, terrenos poco sólidos, exceso de humedad, tendencia a proliferación de mosquitos, presencia de pantanos, etc.).

Las diferentes formas culturales han mostrado predilección por determinados sitios como asiento de sus ciudades. En esta selección está implícita la función para la que ha sido creado el nuevo centro. En América Latina, fue evidente la diferencia con que españoles y portugueses eligieron los sitios de las ciudades que fundaron en los primeros siglos. Los segundos, tradicionalmente comerciantes, eligieron la costa para sus establecimientos que tuvieron de inicio el mismo sentido comercial de las factorías que habían establecido con anterioridad en Oriente. El carácter de

conquista que tuvo la incursión española llevó a los recién llegados tierra adentro, donde se enclavaban los centros de las civilizaciones autóctonas que había que sojuzgar. En aquellas tierras, el clima fue factor importante y la elección del sitio se hizo en las partes altas. Posteriormente, la larga guerra contra Inglaterra y las consiguientes incursiones piráticas acentuaron y mantuvieron esta tendencia de poblamiento interior de los inicios.

Las características del desarrollo posterior de los diferentes países, una vez independizados, matizaron los patrones iniciales, si bien la influencia de las directrices coloniales, convertidas ya en una tradición, continúan teniendo vigencia en la selección de sitios para el establecimiento humano en la mayoría de los países de América Hispana. La rápida urbanización de éstos torna indispensable su cuidadoso análisis ante la perspectiva de crecimiento de los centros que en ellos se ubican.

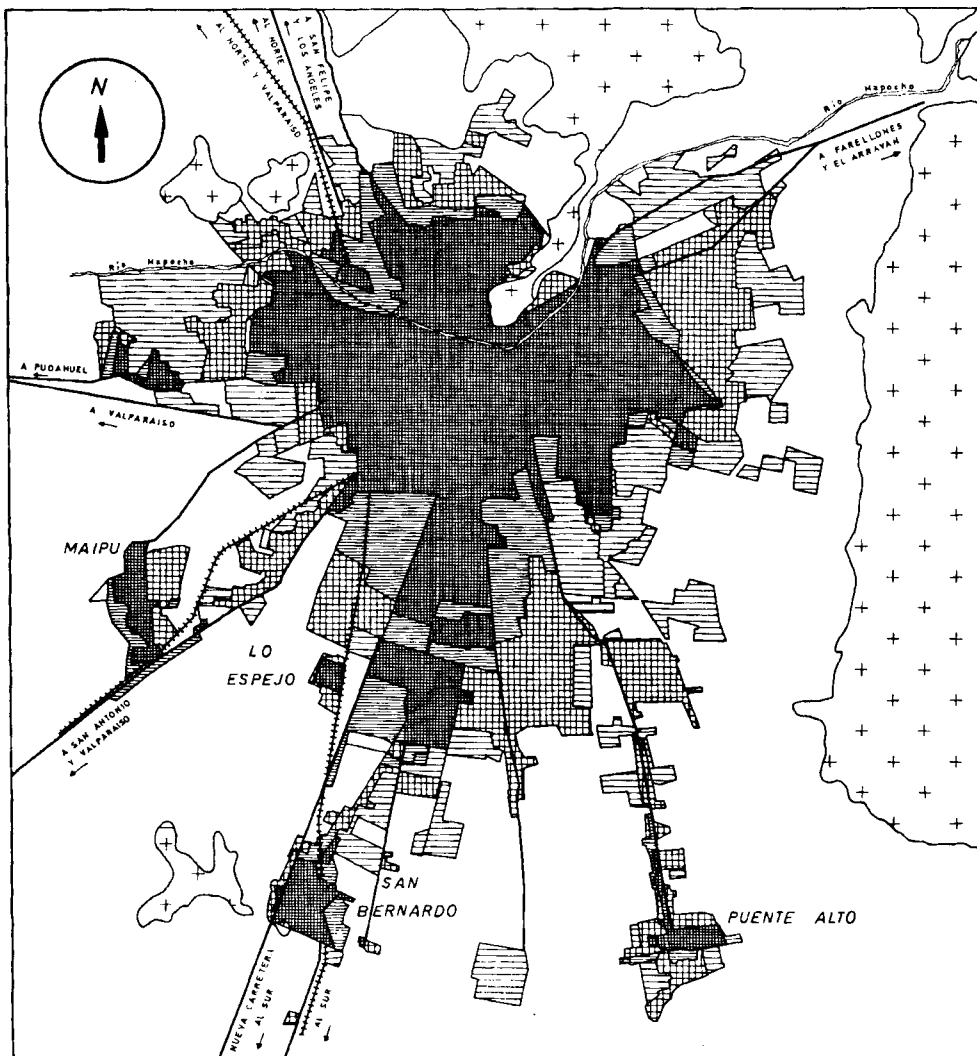
El crecimiento de la población y las formas de las ciudades

El crecimiento de la población de la ciudad la obliga a su expansión física. Para lograrla, debe adaptarse a las condiciones del sitio en que se asienta. Ello ha dado como resultado conformaciones específicas de los núcleos urbanos, influidas también por la red de vías de comunicación, (las que en última instancia representan, por lo menos en parte, ajustes al sitio), que las unen entre sí o las ligan a la región en que se asientan. Frecuentemente, muchos de estos caminos más tarde quedaron incorporados a la ciudad como calles, contribuyendo así a deformar el plano original y alterando el contorno urbano. Hay numerosos ejemplos de este tipo. Algunas calles de Río de Janeiro, por ejemplo, recuerdan las sendas que zigzagueaban entre los pantanos.

Elementos de tipo económico, tales como el régimen de tenencia de la tierra que rodea la ciudad y la libre competencia también ejercen influencia en la forma que la misma adopta en su crecimiento. Frecuentemente, el latifundio se constituye en rígida valla para la extensión de la ciudad en un sentido dado, mientras que el fraccionamiento en minifundios la favorece. La detención que sufrió la ciudad de Santiago en su crecimiento hacia el oeste desde 1940 a 1960, (véase el plano de crecimiento de esta ciudad), puede explicarse por esa razón. A su vez, la especulación en el costo de los terrenos cercanos a la ciudad paraliza el desarrollo de la misma o termina fraccionándola en retazos que rodean aquellos espacios vacíos de más alto precio. Este hecho es frecuente en todas las grandes ciudades latinoamericanas. En Río,

SANTIAGO

CRECIMIENTO SUPERFICIAL 1940-1970



FUENTE:

Ligia Herrera J.
Diferentes mapas de Santiago

Mapa base: Mapa Santiago 1:100000
Instituto Geografico Militar

TASA DE CRECIMIENTO
DE LA POBLACION
(%)

1940 - 52	3.1327
1952 - 60	4.0703
1960 - 70	4.0895

LEYENDA

	1940
	1952
	1960
	1970
	Cerros

ESCALA 1:100000

0 1 2 3 4 5 kms

Dibujo de: Jorge Espinoza N.

Sao Paulo y Bahía, pueden apreciarse amplios espacios no utilizados y que están a la espera de ser loteados cuando hayan adquirido precios más altos en virtud del crecimiento de la ciudad. En Santiago, terrenos con semejantes características han sido objeto frecuente de *tomas* por parte de personas sin casa que pasan a establecerse en ellos en forma precaria.

De igual modo, elementos derivados del desarrollo tecnológico también contribuyen a frenar el desarrollo en un sentido dado de la ciudad y a conformarla de manera especial; tal es, por ejemplo, el caso de las líneas, estaciones y depósitos de ferrocarriles, el de los grandes estanques de reserva de gas de uso doméstico e industrial, el de los aeropuertos cercanos a la ciudad, etc. De tal manera, se concluye que las formas de las ciudades van teniendo estrecha relación con los diferentes períodos tecnológicos por los que las mismas atraviesan.

Elementos de tipo social, estrechamente ligados a los económicos, también contribuyen en América Latina a modificar la forma de sus centros urbanos. Por una parte, el patrón original de las ciudades preindustriales, caracterizado por una plaza central alrededor de la cual se asientan las principales autoridades, los servicios administrativos y religiosos más importantes y la *élite* social, cambió al iniciarse en ellas la aceleración del desarrollo provocado por el crecimiento del comercio y la implantación de la industria. El aumento de la actividad en ese núcleo central de la ciudad, unido al aumento de los medios de transporte y al desarrollo de los caminos, impulsaron a las clases pudientes a trasladar su residencia hacia áreas alejadas del centro, en donde, establecidas en urbanizaciones con amplios sitios, iniciaron un poblamiento difuso de bajas densidades pero que por contar con todos los servicios de una ciudad entran dentro de la categoría urbana.

De igual manera, las poblaciones marginales creadas con las *tomas* de terrenos, a que hemos hecho referencia, afectan la conformación periférica de las ciudades. Pese a su condición precaria, las altas densidades que por lo general encierran, la proximidad a las áreas de edificación continua de la ciudad, y el hecho de que su fuerza laboral se emplea en actividades dentro de la misma, las convierten en áreas urbanas.

La forma que adquiere la ciudad tiene implicaciones sobre problemas que atañen directamente al desarrollo adecuado de ella y al bienestar de sus habitantes. La organización de los transportes públicos, la circulación del tránsito, la zonificación de la ciudad, la localización de los sub-centros de la misma, son algunos de ellos, todos directamente relacionados con hechos que conciernen a la planificación urbana. Si bien este aspecto del urbanismo no es tema de nuestro interés directo, no es menos cierto que la solución o

no solución de los problemas de este tipo en las ciudades incide en el crecimiento de las mismas.

Los rasgos principales del contorno de ellas permiten elaborar una clasificación de sus formas. El cuadro 1 presenta los tipos más comunes en los países objeto de esta investigación, así como también sus características más sobresalientes.

La evolución de la forma de la ciudad ha preocupado a los planificadores^{2/} en el sentido de encontrar pautas que permitan inferir el futuro patrón del asentamiento. Jack P. Gibbs^{3/} ha desarrollado un método que, según indica, "proporciona una descripción de la naturaleza de los cambios en la periferia" de las ciudades, si bien indica que el valor del uso de esta medida depende del problema investigado.

De acuerdo con el método, sería necesario establecer una comparación por lo menos entre dos períodos dados del crecimiento de una ciudad. Se obtiene para ello la medida de circularidad de la forma del centro urbano en los diferentes períodos y se observa la tendencia seguida. Los valores más altos de la medida indican la proximidad de la forma a un círculo y conforme aquéllos van decreciendo la forma corresponderá a un cuadrado, a una estrella y, por último, a una línea, existiendo la posibilidad de una forma intermedia entre estas dos últimas (*a thin winding strip*, según Gibbs).

La fórmula para encontrar la medida de circularidad sería:

$$Mc = \frac{100 S_s}{(3,1416) (D_p/2)^2}$$

Donde:

Mc - medida de circularidad de la forma

Ss - superficie de la forma

Dp - distancia entre los dos puntos más distantes en el contorno de la forma de la ciudad

Con diversos fines relacionados con la investigación urbana que realizamos, hemos representado gráficamente la evolución del crecimiento y medido su superficie para nueve ciudades latinoamericanas: Santiago, México, Lima, Bogotá, Cali, Cartagena, Mendoza, Valparaíso y Monterrey. (Como ejemplo, mostramos el mapa de Santiago). Los resultados obtenidos aplicando el método de Gibbs son los que se presentan en el cuadro 2.

2/ Ministerio de la Vivienda, Lima, Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo, *Plan de desarrollo metropolitano Lima-Callao*, pág. 45.

3/ Gibbs, Jack P., "A Method for Comparing the Spatial Shapes of Urban Units", en *Urban Research Methods*. D. Van Nostrand Company Inc., Princeton, New Jersey, 1961, págs. 99-106.

Cuadro 1
FORMAS MAS COMUNES DE CIUDADES. CARACTERISTICAS

Formas urbanas más comunes	Ubicación	Ventajas	Desventajas
1. Lineal.	a) Franja litoral estrecha (Valparaíso). b) Valle (Caracas).	Posibilidad de desarrollar vías de comunicación fácilmente accesibles a todo lo largo de la ciudad (ruta longitudinal central). ^{1/} Posibilidad de expandirse sin perder contacto con el campo.	Grandes distancias entre los extremos y aun entre el centro y los extremos de la ciudad. Sobrecarga en la circulación del tránsito en las vías longitudinales.
2. Extendida o estrella, con prolongaciones tentaculares (principales vías de comunicación).	Planicies amplias. (Santiago, México, Sao Paulo). Propia de ciudades nudos de comunicación. ^{3/}	Relativa homogeneidad del núcleo. Distancias similares desde los distintos puntos de la periferia y el centro. Combina centro fuerte con las ventajas de la ciudad lineal.	Tiende a producirse agrupamiento compacto en el núcleo central con lo que se dificulta el crecimiento y expansión de actividades. Antieconómica explotación del transporte. Largos recorridos para unir áreas periféricas. ^{1/} Vías radiales sobrecargadas.
3. Semicírculo con prolongaciones radiales. (Vías de comunicación).	a) Planicies a orillas de vías acuáticas (mares, ríos, lagos). (Buenos Aires, Barranquilla, Rosario, Aracajú). b) Ubicación al pie de cadenas de cerros o montañas con una planicie al frente. (Bogotá).	Puede crear subnúcleos eslabonados en forma lineal a lo largo de los ramos circulatorios más fuertes. Facilidad de comunicación e irradiación de influencia regional.	Expansión periférica dispersa a lo largo de las rutas divergentes, con lento relleno de los intersticios. Congestión en el núcleo central debido a la convergencia de vías de comunicación. Vías radiales sobrecargadas.
4. Cerrada, rectangular o cuadrada. Puede tener contorno geométrico fragmentado. Generalmente acompañada por plano en cuadrícula. ^{2/}	Llanura mediterránea extensa. (Tucumán, Paraná). Influida por una tenencia de la tierra latifundista estática.	Expansión fácilmente planificable. El centro está cerca de toda la periferia. Proporciona unidad sólida a la ciudad. Buena delimitación.	Distancias considerables entre los extremos. Tránsito lento. El centro se hace rápidamente obsoleto y hay una creciente dificultad en los transportes cuando sobreviene el crecimiento.
5. Irregular.	Areas con problemas topográficos e hidrográficos. (Río de Janeiro, Lima, Recife, Cartagena).	Belleza natural. Posibilidad de desarrollar subnúcleos.	Problemas de circulación interior. Infraestructura de costosa y difícil implantación.

1/ Suárez, Odilia E., "El diseño urbano en América Latina", en *La Urbanización en América Latina*, dirigido por J.E. Hardoy y Carlos Tobar. Editorial del Instituto. Buenos Aires, 1969, págs. 75-81.

2/ Randel, P.H. *La ciudad pampeana*, Eudeba, Buenos Aires, 1969, págs. 99 y 100.

3/ Lynch, Kevin. "The form of cities", en *Scientific American*, abril 1954, vol. 190, No. 4, págs. 55-63.

El crecimiento físico de las ciudades no viene a ser, naturalmente, más que el resultado del aumento de las poblaciones que albergan. De este modo, tomando en consideración el número de habitantes de una ciudad dada en distintos períodos y la superficie que ella ocupa en los mismos instantes, se ha intentado estimar cuál será la superficie de tal ciudad en el futuro. Para ello, se han utilizado ^{4/} dos procedimientos diferentes. De ellos, se dio preferencia a aquél que relaciona la superficie y la población de las ciudades

en diferentes momentos del pasado con iguales elementos relativos al país en que se encuentran, para los mismos momentos, y siguiendo la tendencia observada de esa proporción, se proyecta hacia años futuros. Así se calculó la población correspondiente, aplicándola a las proyecciones de población para los países, adoptadas por el CELADE. El segundo método, que introduce elementos más demográficos y que, por lo tanto, es más complejo, tiene la importante limitación de falta de información necesaria. En estas circunstancias, la autora de los dos procedimientos sugirió que, en general, se utilizara el primer método indicado, salvo en los casos en que se disponga de informaciones sólidas para desarrollar el segundo. Sin embargo, se presenta, además, el inconveniente de que los

4/ Arretx, Carmen, *Estimación de la población y superficie del área de Santiago*, CELADE, documento interno.

Cuadro 2
EVOLUCION DE LAS FORMAS URBANAS

Ciudad	Año		Forma aproximada en el primer período		Tendencia observada
Valparaíso	1952	1960	Lineal		Agudización de la forma
Mc	18,5	15,5			
Mendoza	1942	1962	Rectangular		Semicircular
Mc	25,8	33,4			
Cartagena	1947	1955	Irregular	1966	Irregular. Sitio con accidentes de distintos tipos.
Mc	22,5	21,9			
Bogotá	1947	1955	Rectangular	1966	Semicircular
Mc	23,5	34,0			
Cali	1940	1950	Lineal	1960	Rectangular
Mc	18,7	29,1			
México	1940	1950	Rectangular	1960	Estrella
Mc	22,0	41,5			
Monterrey	1943	1953	Próxima a circular	1963	Rectangular con prolongacio- nes tentaculares.
Mc	80,2	77,4			
Santiago	1940	1952	Estrella	1960	Cuadrada
Mc	52,1	56,7			
Lima	1954	1959	Irregular	1967	Irregular. Sitio con accidentes topográficos.
Mc	31,4	23,6			

datos sobre los elementos demográficos empleados por el método (natalidad, mortalidad, y movimientos migratorios) no corresponden exactamente al área que consideramos para los fines particulares de la investigación -la ciudad-, o sea el área física de edificación continua más aquella correspondiente a pequeños núcleos muy próximos al núcleo central y prácticamente incorporados a él. Carmen Arretx da ejemplos de comparación de la estimación de la población para tres de las ciudades estudiadas, según los dos métodos. Sin embargo, ni el DF de México ni el DF de Colombia de esos ejemplos corresponden a las ciudades de México y Bogotá, según las concibe este aspecto de la investigación. El área a la que corresponden los datos de Santiago tampoco guarda correspondencia con la ciudad de Santiago de nuestro mapa.

Los resultados obtenidos sobre superficie y densidad de las 9 ciudades que hemos venido estudiando se presentan en el cuadro 3, según el primero de los métodos.

El crecimiento de población de las ciudades varía considerablemente de un país a otro. Sin embargo, los datos existentes para los siete países que se estudian, permiten reunirlos formando tres grupos que guardan similitudes entre sí. Así, los datos de 1960, o fecha censal más próxima, muestran una similitud en el proceso de crecimiento de las ciudades de Venezuela y Colombia, las de Brasil y México y las de Chile y Argentina. Resulta interesante observar que el primero y el tercero de estos grupos, que en cierto modo presentan situaciones opuestas en este conjunto específico de países (véase el cuadro 4), presentan una distribución geográfica extrema dentro de la América del Sur. Los dos primeros se ubican en el sector extremo Norte, mientras que los dos terceros se ubican en el extremo Sur.

Según puede observarse, el 82,6 y el 93,8 por ciento de las ciudades de 50 000 habitantes y más, de Colombia y Venezuela, respectivamente, crecieron en el período 1950-1960 a una tasa superior al 5 por cien-

Cuadro 3

CRECIMIENTO SUPERFICIAL Y CAMBIOS DE DENSIDAD DE
ALGUNAS CIUDADES LATINOAMERICANAS

Año	Superficie (km ²)	Densidad	Año	Superficie (km ²)	Densidad
<u>Bogotá</u>			<u>Cartagena</u>		
1950	42,13	14 737,08	1947	7,26	12 531,13
1960	73,60	17 277,92	1955	10,92	12 467,31
1970a/	136,10	18 559,58	1966a/	16,42	14 678,14
1980	198,60	23 355,51	1970	18,43	16 037,44
1990	261,11	30 025,16	1980	23,44	20 762,59
2000	323,61	37 807,69	1990	28,45	26 823,97
			2000	33,46	33 692,71
<u>México</u>			<u>Monterrey</u>		
1940	99,41	15 984,31	1943	58,6	3 882,39
1950	175,68	16 080,37	1953	77,1	5 530,28
1960	411,69	12 103,77	1963	102,5	7 713,49
1970a/	742,20	11 767,72	1972a/	155,3	8 889,73
1980	1 072,70	13 720,65	1980	202,3	10 507,62
1990	1 403,21	17 057,04	1990	261,0	13 605,39
2000	1 733,72	21 358,11	2000	319,7	17 526,92
<u>Lima</u>			<u>Mendoza</u>		
1954	108,70	10 898,70	1942	35,58	6 070,26
1959	142,12	10 365,97	1962a/	70,05	5 159,79
1967a/	224,91	9 802,42	1970	83,84	5 118,74
1970	254,83	9 963,47	1980	101,05	5 207,41
1972	274,78	11 334,3	1990	118,26	5 308,19
1980	354,56	14 709,1	2000	135,47	5 389,39
1990	454,30	19 984,9			
2000	554,03	26 640,4	<u>Cali</u>		
<u>Santiago</u>			1940	6,56	15 633,08
1940	113,4	8 395,72	1950	11,66	19 303,00
1952	155,7	8 692,36	1960	35,63	13 121,33
1960	288,8	8 336,44	1968a/	44,89	18 211,12
1970a/	294,5	9 437,71	1970	47,20	19 736,02
1980	360,2	12 094,0	1980	58,76	29 160,35
1990	425,9	14 540,1	1990	70,32	41 228,03
2000	491,7	17 452,9	2000	81,88	55 296,79
<u>Valparaíso</u>					
1952	22,40	13 576,34			
1960a/	28,10	13 107,90			
1970	35,22	13 312,41			
1980	42,34	13 858,62			
1990	49,42	14 684,82			
2000	56,59	15 614,70			

a/ Última fecha medida en el plano de la ciudad

Cuadro 4

CIUDADES CON 50 000 HABITANTES Y MAS
(Peculiaridades del crecimiento)

País	1960				1970			
	Total ciudades	Período 1950-1960			Total ciudades	Período 1960-1970		
		Con tasas de 5 por ciento y más	Con tasas de menos de 5 por ciento			Con tasas de 5 por ciento y más	Con tasas de menos de 5 por ciento	
Colombia ^{a/}	23	19	82,6	3	-	-	-	-
Venezuela	16	15	93,8	1	-	-	-	-
Perú ^{b/}	8	3	37,5	5	11	9	81,8	2
Argentina	19	-	-	19	-	-	-	-
Chile	13	-	-	13	16	2	12,5	14
México	36	18	50	18	59	34	57,6	25
Brasil	51	35	68	16	91	48	52,7	43

a/ Censo 1964

b/ Censo 1961

to anual, mientras que todos los centros urbanos del mismo tipo de Argentina y Chile lo hicieron a una tasa inferior a 5; por su parte, Brasil y México mostraron una situación intermedia (50,0 y 68,6 por ciento). La similitud entre estos dos últimos países es aún más estrecha en el período 1960-1970, si bien se invirtieron los valores correspondiendo el mayor porcentaje de ciudades con altas tasas a México. Perú constituye un caso diferente que no puede incluirse en ninguno de los grupos indicados. Es notorio, sin embargo, el cambio drástico operado en lo referente a las tasas de crecimiento de sus ciudades entre los dos períodos.

Las similitudes entre Colombia y Venezuela y México y Brasil también son notorias si observamos el crecimiento de las ciudades según el número de sus habitantes (véase el cuadro 5). Puede notarse en todos ellos y también en Argentina, que las ciudades entre 50 000 y 150 ó 200 000 habitantes, según los países, crecen con tasas muy variables pero con límites extremos bastante similares en las combinaciones

de países ya señaladas, y que a partir del número superior de habitantes indicado, la tasa mínima de crecimiento para todas las ciudades es mayor que la mínima registrada por los núcleos del primer grupo. Nuevamente el caso del Perú es diferente y Chile no muestra las características señaladas. Algunas pocas ciudades presentan excepciones en este cuadro general. Estos casos requerirían un análisis especial para explicar el fenómeno.

Conclusiones

1. En América Latina el sitio de ubicación de las ciudades tuvo importancia definitiva en el futuro desarrollo de las mismas. Salvo raras excepciones, las principales ciudades de la actualidad corresponden a aquellos primeros núcleos establecidos en los albores de la colonia.
2. El desarrollo tecnológico moderno, incluyendo el de los transportes y vías de comunicación, ha influido

en cierto modo sobre el orden jerárquico de los núcleos originales y ha introducido otros que modifican la red primitiva. Tal hecho ha llevado también a homogeneizar las diferencias originales derivadas de las preferencias en la selección de los sitios urbanos mostradas por las culturas española y portuguesa. La similitud del crecimiento de las ciudades de México y Brasil así lo demuestran.

3. La importancia del sitio continúa teniendo especial vigencia en relación con la posibilidad de deterioro

del clima y del medio ambiente de la ciudad, derivados del desarrollo tecnológico industrial moderno.

4. Al elaborarse planes de desarrollo urbano y económicos es indispensable tomar en consideración el sitio de ubicación de las ciudades como manera de lograr una fácil comunicación de éstas con sus respectivos *hinterlands* y con otras regiones: un crecimiento armónico que no afecte negativamente la estructura interna de la ciudad y que no implique altos costos de adaptación física.

Cuadro 5

CRECIMIENTO DE LAS CIUDADES SEGUN NUMERO DE HABITANTES

País	Tasa variable			Tasa inferior con límite uniforme			Período
	Número de habitantes	Tasas límites	Número de ciudades	Número de habitantes	Tasa límite inferior	Número de ciudades	
	Hasta			Más de			
Venezuela	150 000	4,1-11,8	12	150 000	5,8	4	1950-60
Colombia	150 000	4,1-8,6	14	150 000	5,2 ^{a/}	9	1951-64
Brasil	150 000	2,6-18,9	35	150 000	4,4	16 ^{b/}	1950-60
México	200 000	2,8-14,2	30	200 000	3,3	7	1950-60
Argentina	200 000	0,6-4,8	11	200 000	1,9	8	1947-60
Brasil	200 000	1,9-9,1	70	200 000	4,1 ^{b/}	21	1960-70
México	150 000	2,3-14,2	45	150 000	3,1	14	1960-70
Perú	150 000	3,8-6,9	6	150 000	6,5	5	1961-70

Chile no presenta las mismas características, por lo que no aparece en este cuadro.

^{a/} Excepto Barranquilla

^{b/} Excepto Pelotas

BRASIL: MORTALIDAD POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES EN EL PERIODO 1950-70^{1/}

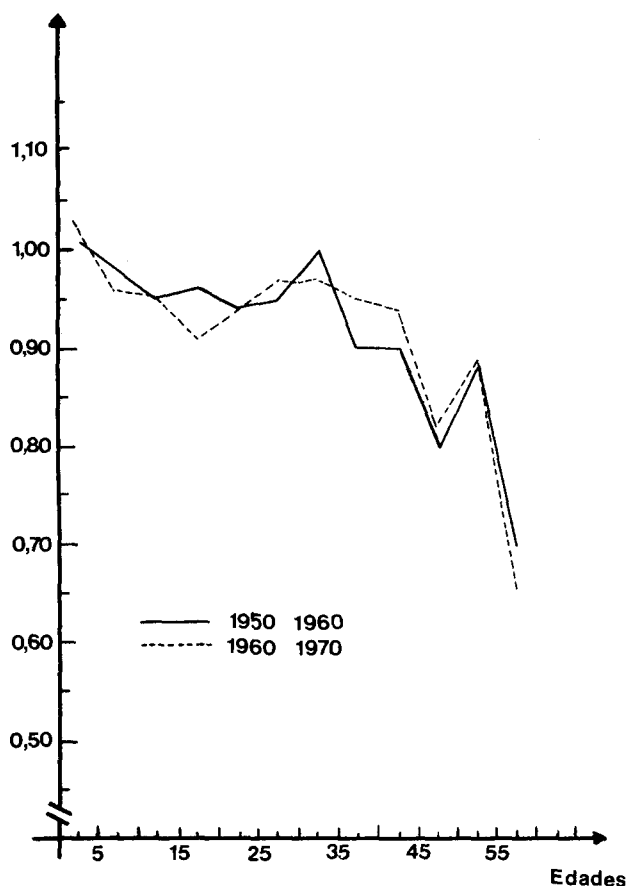
Valeria da Motta Leite

1. Introducción

Con el propósito de elaborar una nueva proyección de la población del Brasil hasta el año 2000, basada en la información del censo de 1970, se realizó una estimación de la mortalidad para el período 1950-70 utilizando procedimientos que se apoyan en técnicas desarrolladas por el Profesor William Brass, a las que se introdujeron algunas adaptaciones consideradas necesarias.

Gráfico 1

BRASIL: RELACION DE SUPERVIVENCIA INTERCENSAL, SEXO MASCULINO

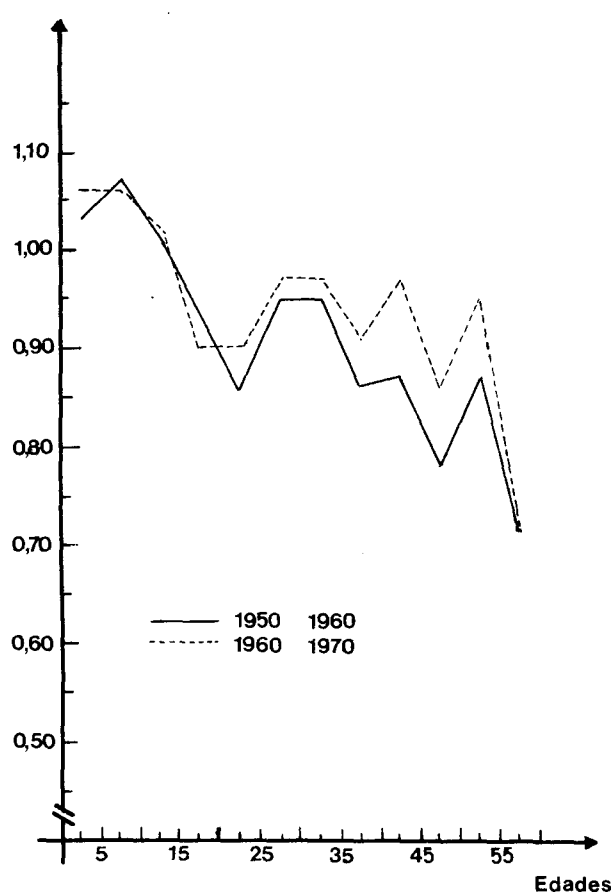


2. Información básica

A partir de las estructuras de la población por sexo y grupos de edades observadas en los censos de 1950, 1960 y 1970, se calcularon las relaciones de supervivencia intercensales para los dos decenios (véanse los gráficos 1 y 2). Se observó, entonces, que las relaciones encontradas para la población masculina no presentaban diferencias significativas en cuanto al nivel de mortalidad en los dos períodos considerados, lo que se estimó inaceptable, pues la mortalidad en

Gráfico 2

BRASIL: RELACION DE SUPERVIVENCIA INTERCENSAL, SEXO FEMENINO



^{1/} Resumen del estudio *Brasil: Estudo da mortalidade por sexo e grupos de idade durante o período 1950-1970*.

Brasil está en franco proceso de descenso, como se puede comprobar tanto a través de las relaciones de supervivencia para la población femenina, como por las estimaciones de la mortalidad para las primeras edades, realizadas basándose en la información sobre hijos tenidos e hijos sobrevivientes.

En vista de que los datos del censo de 1960 no parecían aceptables, se decidió prescindir de ellos y estudiar el comportamiento de la mortalidad en el período 1950-1970.

3. Estimación de la mortalidad

Para estimar la mortalidad se utilizaron dos tipos de información:

- a) estructura por sexo y edad de la población;
- b) hijos tenidos e hijos sobrevivientes, según la edad de las madres.

A partir de la primera información, se estudia la mortalidad adulta, y con base en la segunda, se estima la mortalidad infantil y juvenil, efectuándose, mediante un ajuste, la conciliación de la mortalidad entre los dos tramos de edades.

4. Resultados observados

De los resultados obtenidos, se construyeron tablas de mortalidad para el período 1950-70 y para cada uno de los dos decenios considerados. El cuadro 1 presenta los valores estimados de la esperanza de vida al nacer:

Cuadro 1

BRASIL: ESPERANZA DE VIDA AL NACER (e_0)

Período	Esperanza de vida (en años)	
	Sexo masculino	Sexo femenino
1950-1970	54,52	58,65
1950-1960	51,93	55,78
1960-1970	57,13	61,33

Las tablas de vida para el período 1950-1970 son las siguientes:

Cuadro 2

BRASIL: TABLA DE MORTALIDAD PARA AMBOS SEXOS,
PERIODO 1950 - 1970

x	nq_x (por mil)	l_x	n^d_x	nL_x	T_x	e_x
0	86,381	100 000	8 638	93 953	5 568 456	55,68
1	28,399	91 362	2 595	89 831	5 474 503	59,92
2	13,529	88 767	1 201	88 131	5 384 672	60,66
3	8,142	87 566	713	87 196	5 296 541	60,49
4	5,224	86 853	454	86 617	5 209 346	59,98
5	13,995	86 400	1 209	428 975	5 122 729	59,29
10	10,696	85 190	911	423 674	4 693 754	55,10
15	18,182	84 279	1 532	417 565	4 270 079	50,67
20	25,012	82 747	2 070	408 560	3 852 514	46,56
25	26,202	80 677	2 114	398 101	3 443 954	42,69
30	27,881	78 563	2 190	387 340	3 045 853	38,77
35	31,852	76 373	2 433	375 783	2 658 513	34,81
40	38,476	73 940	2 845	362 589	2 282 730	30,87
45	49,393	71 095	3 512	346 697	1 920 141	27,01
50	67,119	67 584	4 536	326 578	1 573 444	23,28
55	92,443	63 048	5 828	300 667	1 246 866	19,78
60	121,756	57 219	6 967	268 679	946 199	16,54
65	182,106	50 252	8 146	230 896	677 520	13,48
70	219,787	42 106	9 254	187 395	446 623	10,61
75	296,997	32 852	9 757	139 867	259 229	7,89
80	1 000,000	23 095	23 095	119 362	119 362	5,17

Cuadro 3
BRASIL: TABLA DE MORTALIDAD PARA EL
PERIODO 1950-1970

x	nq_x (por mil)	l_x	nd_x	nL_x	T_x	e_x
<i>Sexo masculino</i>						
0	91,946	100 000	9 195	93 564	5 452 242	54,52
1	30,244	90 805	2 746	89 185	5 358 678	59,01
2	14,401	88 059	1 268	87 387	5 269 493	59,84
3	8,664	86 791	752	86 400	5 182 106	59,71
4	5,558	86 039	478	85 790	5 095 706	59,23
5	14,877	85 561	1 273	424 622	5 009 916	58,55
10	11,365	84 288	958	419 045	4 585 294	54,40
15	19 300	83 330	1 608	412 630	4 166 248	50,00
20	26,517	81 722	2 167	403 192	3 753 619	45,93
25	27,741	79 555	2 207	392 257	3 350 427	42,11
30	29,479	77 348	2 280	381 039	2 958 170	38,25
35	33,625	75 068	2 524	369 029	2 577 131	34,33
40	40,542	72 544	2 941	355 366	2 208 102	30,44
45	51,923	69 603	3 614	338 978	1 852 737	26,62
50	70,340	65 989	4 642	318 339	1 513 759	22,94
55	96,492	61 347	5 920	291 936	1 195 419	19,49
60	126,475	55 428	7 010	259 612	903 483	16,30
65	167,427	48 417	8 106	221 821	643 871	13,30
70	225,509	40 311	9 090	178 829	422 050	10,47
75	302,588	31 220	9 447	132 485	243 222	7,79
80	1 000,000	21 774	21 774	110 737	110 737	5,09
<i>Sexo femenino</i>						
0	72,285	100 000	7 228	94 940	5 864 918	58,65
1	23,931	92 772	2 220	91 462	5 769 978	62,20
2	11,430	90 551	1 035	90 003	5 678 516	62,71
3	6,889	89 516	617	89 196	5 588 513	62,43
4	4,424	88 900	393	88 695	5 499 317	61,86
5	11,878	88 506	1 051	439 904	5 410 622	61,13
10	9,095	87 455	795	435 287	4 970 718	56,84
15	15,505	86 660	1 344	429 940	4 535 431	52,34
20	21,414	85 316	1 827	422 013	4 105 491	48,12
25	22,523	83 489	1 880	412 745	3 683 478	44,12
30	24,067	81 609	1 964	403 133	3 270 734	40,08
35	27,623	79 645	2 200	392 723	2 867 600	36,00
40	33,548	77 445	2 598	380 728	2 474 877	31,96
45	43,354	74 847	3 245	366 121	2 094 149	27,98
50	59,421	71 602	4 255	347 372	1 728 028	24,13
55	82,753	67 347	5 573	322 802	1 380 657	20,50
60	110,457	61 774	6 823	291 811	1 057 854	17,12
65	149,389	54 951	8 209	254 230	766 043	13,94
70	206,224	46 741	9 639	209 609	511 813	10,95
75	284,062	37 102	10 539	159 163	302 204	8,15
80	1 000,000	26 563	26 563	143 041	143 041	5,38

605 LA SIGNIFICACION DE LA RESPUESTA "NO QUIERE TENER MAS HIJOS"

Análisis basado en datos del Pecfal-rural de Costa Rica

Johanna de Jong

Introducción

El PECFAL-Rural, Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina realizado en las áreas rurales y ciudades de hasta 20 000 habitantes de cuatro países del continente (Colombia, Costa Rica, México y Perú), es la investigación más importante efectuada en la región, en el campo de la fecundidad rural. Para asegurar la comparabilidad de los datos entre los países, se hicieron las preguntas en la forma usada en el cuestionario del PECFAL-Urbano^{1/} las que se consideraron como más o menos universalmente aplicables. Sin embargo, el contenido de las preguntas, como lo perciben las entrevistadas, puede ser muy distinto de lo que han pensado las personas que las formularon, y es de suponer que tal diferencia se aumenta a medida que las culturas sean más distintas o a medida que el objeto del estudio esté más remoto al pensamiento diario de la informante. Además, por falta de conocimiento específico de las ideas que las personas del medio rural tienen sobre la fecundidad, la precodificación de las preguntas cerradas no siempre fue la más apropiada, por lo que las entrevistadas podían sentirse forzadas a dar ciertas respuestas que no reflejaban su propia manera de sentir o su actitud. Por tal razón, éstas deben ser consideradas con mucho cuidado antes de sacarse conclusiones que parecerían lógicas según nuestro marco de referencia.

Para mostrar algunas de las posibles interpretaciones de una pregunta que parece sencilla, se escogió la siguiente: *¿Quiere usted tener más hijos?* y se analizó la categoría de mujeres que contestó *No*.

En el campo del control de natalidad, varios autores^{2/} han deducido del hecho de que muchas

mujeres no quieren tener más hijos, como conclusión lógica, que estas mujeres quieren usar algún método anticonceptivo. Aunque se relacione la planificación de la familia con el deseo de no tener más hijos, existen varios problemas de interpretación que hay que tomar en cuenta antes de llegar a aquella conclusión. En adelante, se discutirán algunas de estas dificultades con base en los datos de Costa Rica.

Aunque el deseo de tener o no más hijos parece mucho más ligado a las condiciones reales de vida que los ideales de paridez y espaciamiento de hijos -mucho más difíciles de interpretar-, ese concepto también presupone cierto nivel de abstracción por parte de la entrevistada, para que el deseo se transforme en acción. Parece que se da por aceptado, para llegar a la conclusión lógica, que el deseo de no tener más hijos está muy relacionado con las expectativas, o sea con la paridez esperada. Esto no quiere decir que los deseos y expectativas deben coincidir, sino que ambos se refieren a la misma realidad: la de sentirse en condiciones de interferir en procesos naturales.

Sin embargo, es de suponer que haya categorías de mujeres que expresen un deseo auténtico de no querer tener más hijos, sabiendo que éste no va a cumplirse y aceptando la diferencia entre sus deseos y la realidad. Para mujeres tradicionalistas o religiosas, por ejemplo, puede pensarse que al no desear más hijos, se ven imposibilitadas, por su marco de referencia, para actuar con el fin de evitar futuros nacimientos, hecho que acepta por su integración en la cultura de su grupo.

También existe la posibilidad de que la mujer no tenga una idea clara acerca del tamaño de familia (lo que parece un hecho para gran cantidad de fami-

1/ PECFAL-Urbano es el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina realizado en 1963 y 1964 en diez ciudades, casi todas capitales, de nueve países latinoamericanos: Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, Guayaquil, México, Panamá, Quito, Río de Janeiro y San José.

2/ Por ejemplo: a) Hill, R., "Research on Human Fertility" en *International Social Science Journal*, Continúa en la próxima columna.

XX, 2, 1968, págs. 226-258. En la página 234, dice: "Un 74 por ciento de familias rurales no quería tener más hijos, comparado con un 72 por ciento del total de las familias en la encuesta de Thai. Esta alta motivación para tomar algunas medidas para la limitación de la familia..."; b) Hauser, Ph., "Family Planning and Population Programs" (A Book Review), en *Demography*, 4, 1, 1967, págs. 397-414. (Véase, en forma especial, la página 410).

lias en las áreas rurales, como lo discute Simmons^{3/}). Así es como en el momento de la entrevista, en que tiene que escoger -tal vez por primera vez- un número de hijos adicionales deseados, dice que no quiere tener más, pero no sabe cuántos más va a tener.

Para propósitos de acción, al igual que para estudios de formación de opiniones y estimaciones de la fecundidad final de la mujer, sería muy conveniente distinguir entre dos conceptos, el de paridez deseada y el de paridez esperada, mediante preguntas distintas y usarlas en forma combinada. Es de esperar, por ejemplo, que las mujeres que no desean tener más hijos, pero tienen un sistema de valores que no les permite actuar en ese sentido, contesten a la pregunta sobre paridez esperada: *lo que Dios mande; los que vengan; no sé*; etc. Esta es una de las respuestas suprimidas, en lo posible, por las entrevistadoras, siguiendo las instrucciones del cuestionario. Sin embargo, es de mucho interés para conocer la formación de ideas acerca del tamaño de familia y las actitudes hacia la planificación de la familia. A base de estas consideraciones, es de suponer que el camino que va desde el deseo de no tener más hijos hasta la planificación de la familia es a veces largo, y que en él se forman bifurcaciones que evitan que parte de las mujeres llegue a pensar en ella.

Para mostrar que la categoría de mujeres que no desean tener más hijos se divide en varias subcategorías para las cuales una misma respuesta tiene sentidos distintos, que no siempre conducen a la probable aceptación de la anticoncepción, se estudió dicha categoría en Costa Rica.

De una muestra de 2 080 mujeres, se hizo la pregunta a 1 190 (todas las mujeres que habían tenido por lo menos una unión y por lo menos un nacido vivo). Un 51 por ciento de ellas (606 mujeres), expresaron no querer tener más hijos.

Relacionando las respuestas con la planificación de la familia se formaron cuatro categorías:

1. La mujer, en el momento de la entrevista, estima que tiene bastantes hijos sin jamás haberse preocupado de eso; o no quiere más hijos, pero tampoco quiere hacer algo para no tenerlos.
2. La mujer está dispuesta a tratar de limitar su familia.
3. La mujer está haciendo esfuerzos para conservar su paridez actual.
4. La mujer tiene muy poca o ninguna posibilidad de quedar embarazada.

^{3/} Simmons, A.B., "Projective Testing for Ideal Family Size" en: L.M. Stycos, *Ideology Faith and Family Planning in Latin America*, 1971. (Population Council).

Aquí se mezcla el concepto de paridez deseada con el de paridez esperada.

La primera de esas posibilidades está definida en la forma siguiente: la mujer no conoce métodos anticonceptivos y tampoco quiere saber nada sobre ellos; o conoce la planificación de la familia -aunque a veces vagamente- pero nunca ha hecho uso de ella. Para esta categoría, paridez deseada y esperada son conceptos vagos.

El segundo caso se presenta si la mujer no conoce métodos anticonceptivos y expresa el deseo de conocerlos, o si alguna vez usó un método anticonceptivo que luego dejó de usar, y en el momento de la entrevista ya no usa ninguno. Esa es la categoría de mujeres para la cual la difusión de conocimiento sobre planificación de la familia tal vez sea el eslabón entre el ideal expresado y la realización de él, ya que parece mostrar ideas acerca del tamaño de familia.

El tercer caso existe si la mujer usa anticonceptivos en el momento de la entrevista. Para esta categoría, la pregunta sirve para indicar el tamaño de la familia completa, considerando que la paridez deseada y esperada se relacionan entre sí.

La última posibilidad mencionada corresponde a mujeres que en el momento de la entrevista ya no están en unión, son estériles o esterilizadas, o tienen un marido que ya no está en edad de procrear (setenta años o más).

Análisis

En el análisis de los 606 casos, se presentó una posibilidad imprevista que es importante destacar. Hubo 102 mujeres (19,5 por ciento del total) que estaban embarazadas y decían no querer tener más hijos. Pareciera que la mujer cuenta al niño que va a nacer como si ya existiera.

Para evitar ambigüedades, la pregunta debería hacerse en forma más clara, indicando que el embarazo actual corresponde a *un niño más*. Ahora no se sabe cómo las mujeres embarazadas han considerado su embarazo: todas como un niño ya existente o algunas como un niño adicional deseado. Por esta razón, es imposible analizar esa categoría, pues el estado de la mujer es distinto y muchas preguntas no se aplican, como las que se refieren al uso actual de anticonceptivos, si quiere saber más acerca de planificación de la familia, etc., ya que se trata, para esas mujeres, de comportamientos y decisiones futuros.

Al excluir a esas mujeres de la categoría *no quiere tener más hijos*, quedan 504 casos con los que se sigue el análisis. La distribución de aquéllas sobre las categorías ya definidas está dada en el cuadro que

se presenta a continuación. Se deduce de él que la pregunta no tiene para todas el mismo sentido y que por lo menos las cuatro posibilidades definidas se encuentran en la muestra.

MUJERES QUE NO QUIEREN TENER MAS HIJOS, SEGUN CATEGORIA

Categoría	Respuesta	Porcentaje
1A	No conoce el uso de anticonceptivos y no quiere conocerlo	2,6
1B	Conoce anticonceptivos, pero nunca los ha usado	41,1
2A	No conoce anticonceptivos, pero sí quiere conocerlos	7,1
2B	Usó alguna vez anticonceptivo y dejó de usarlo	7,1
3	Todavía usa anticonceptivo	25,4
4	Tiene alta probabilidad de ya no embarazarse	16,7
Total casos		100,0 (504)

La categoría 2 (A y B), que comprende las mujeres que parecen ser las más dispuestas a reaccionar en forma favorable ante la existencia de un programa de planificación de la familia, es relativamente pequeña: de un 14,2 por ciento, o sea, 72 casos.

La categoría 3, que abarca las mujeres que todavía usan anticonceptivo, incluye las que quieren participar en un programa de planificación de la familia: su proporción dependerá, tal vez, del tipo de método usado. De la categoría 1B, una parte podría entrar a un programa de planificación de la familia, pero la motivación de esas mujeres no parece ser muy grande. Aunque el cuadro trate sólo de las mujeres que no quieren tener más hijos y no de todas las mujeres elegibles, podría dar una indicación de por qué gran número de mujeres que entran a un programa de planificación de la familia lo abandonan dentro de un año.^{4/}

Resulta claro, entonces, que la pregunta sobre el deseo de no tener más hijos no tiene la misma significación para todas las mujeres. Para un pequeño

grupo (1A), este deseo no conduce a ningún tipo de acción. La categoría más importante (1B), que nunca mostró la inclinación de limitar la familia, indica que el deseo de no tener más hijos, aun cuando vaya asociado al conocimiento de métodos anticonceptivos, no es suficiente para llevar a una mujer a la planificación de la familia. Para toda la categoría 1 (un 43,7 por ciento de la submuestra) podría cumplirse la suposición de que paridez deseada y esperada son conceptos de distintos niveles, si es que la mujer se ha formado una idea acerca del tamaño de la familia. El 14,2 por ciento de la submuestra presenta una relación entre el deseo expresado y el intento de lograrlo (aunque no parece probable que las mujeres vayan a quedarse con el número actual de hijos): los conceptos de paridez deseada y esperada están acercándose. Para la categoría de planificadoras, que representa el 25,4 por ciento de la submuestra, el concepto de paridez deseada está muy cerca del de paridez esperada.

Discusión

El presente análisis, además de mostrar las dificultades que existen para interpretar los datos, puede sugerir la posibilidad de eliminar la ambigüedad mediante el empleo de preguntas que formen un conjunto consistente respecto a un objetivo dado. En este caso, el objetivo era conocer la disposición hacia la planificación de la familia y los conjuntos de preguntas se formaron a base de paridez deseada, conocimiento de anticonceptivos, e interés en saber más sobre métodos anticonceptivos. Ya en la introducción se destacó el hecho de que las categorías usadas están definidas en relación con la aceptación de la planificación de la familia. Ahora puede resultar más claro que éste es un punto importante: la clasificación de las categorías depende del objetivo, puesto que es muy difícil, al no conocer la cultura de la entrevistada, formar una lista de todas las posibles interpretaciones a que una pregunta pueda dar lugar. Esta solución sirve para los análisis de datos secundarios.

Por otra parte, en cuanto a diseño de nuevos cuestionarios, surge la problemática señalada: hay que formular las preguntas con mucha precisión sabiendo para qué deben servir los datos y tratando de no perder información. En el cuestionario usado, por ejemplo, se puso mucho énfasis en obtener información exacta, tratando de evitar, en las preguntas acerca de la paridez, respuestas fatalistas como por ejemplo *deseo tener el número de hijos que Dios mande*. Se ha indicado que este tipo de respuesta es muy importante para entender diferencias entre actitudes o deseos expresados y el comportamiento

4/ Véase, por ejemplo, "Freedman Family Planning Programs Today", en Berelson, B. (eds.), *Family Planning and Population Programs*, Chicago, 1965, págs. 8-825.

real. En general, y sobre todo cuando la cultura no se conoce muy bien, parece de gran importancia dejar a los entrevistados la oportunidad de expresar sus dudas, ignorancia, fatalismo, etc., para empezar a entender, a través del uso de un cuestionario, cómo se interrelacionan los aspectos de un comportamiento.

No sólo hay que dejar más espacio a respuestas abiertas, sino también es necesario reflexionar sobre el contenido de las preguntas. En este sentido, se encontraron dos problemas. Uno de ellos surgió al descubrir a las mujeres embarazadas que no querían tener más hijos. La pregunta debe formularse claramente escogiendo entre dos posibilidades: el embarazo se considera como a un niño más en el futuro o

como a un hijo ya existente. Entre estas opciones, la primera es conceptualmente más limpia y da menos lugar a dudas. En el segundo caso, se daría por aceptado que el embarazo va a resultar en un nacido vivo, lo que no es absolutamente seguro.

El otro problema, que va más lejos, se señaló al hacer la distinción entre paridez deseada y paridez esperada. Se concluye que paridez deseada no sirve para hacer inferencias acerca del comportamiento de las mujeres. Por tal razón, los conceptos básicos que se usan en una encuesta tendrían que ser estudiados, usando varias preguntas en conjunto y acercándose lo más posible a la realidad.

LAS RELACIONES MARIDO-MUJER Y LA PLANIFICACION DE LA FAMILIA EN SIETE CIUDADES DE AMERICA LATINA^{1/}

Martin Vaessen

Introducción

Desde hace algunos años ha surgido en América Latina el interés público por la planificación de la familia a gran escala y se han creado entidades cuyo propósito es la introducción de la misma en la vida reproductiva de las parejas.^{2/}

Al margen de la gran discusión sobre si la planificación de la familia es deseable o no, que todavía está vigente, se han realizado numerosos estudios tendientes a plantear la necesidad del uso de métodos de planificación de la familia en la población y, otros, para estimar el conocimiento y el uso de métodos específicos, etc. Tales estudios han tenido por efecto, a grandes rasgos, poder establecer relaciones claras entre muchas características de las mujeres, la población en general, el conocimiento y uso de métodos

anticonceptivos, y las actitudes hacia la planificación de la familia.^{3/}

Aunque las discusiones generales sobre si la planificación de la familia es deseable o no se basan principalmente en teorías sobre el desarrollo socio-económico de los países o tienen un fundamento religioso,^{4/} no se puede negar que cualquier decisión para adoptar el uso de anticonceptivos en el caso de las parejas individuales se basa principalmente o enteramente en razonamientos, pensamientos, suposiciones o simplemente intuiciones que se refieren al bienestar de la pareja que toma la decisión y de su familia.

Es decir, el interés nacional que lógicamente preocupa tanto a los gobiernos en sus discusiones con respecto a la introducción o no introducción de la planificación de la familia a gran escala, no tiene importancia explícita para las decisiones de usuarios potenciales, ni la ha tenido en las decisiones de la gran mayoría de las parejas que están usando algún método.^{5/}

Obviamente, la situación económica y social de un país tendrá sus repercusiones sobre múltiples aspectos de la vida y, en este sentido, puede influir en las decisiones de la pareja acerca del uso o no uso de algún método de planificación de la familia. El nivel

1/ El término "planificación de la familia" no se refiere solamente a actividades tendientes a reducir la fecundidad. El *Informe de la Reunión Interregional de Expertos sobre los Aspectos de Asistencia Social de la Planificación de la Familia* (Naciones Unidas, ST/SOA/111, marzo, 1971, pág. 13) da la siguiente definición: "Planificación de la familia es un término que se emplea para describir una variedad de actividades relativas al espaciamiento y limitación de los nacimientos y a remediar la esterilidad o la baja fecundidad; puede también referirse al fomento de la fecundidad en el contexto de una política en favor de los nacimientos".

En el presente trabajo, sin embargo, solamente se pone énfasis en el aspecto de la planificación de la familia que se refiere a la limitación de la fecundidad.

2/ García, María Luisa, *Informe sobre el estado de los programas de planificación familiar en América Latina*, 1968, CELADE, Serie A, No. 97.

3/ Algunas de estas relaciones son por ejemplo: a mayor nivel de educación mayor conocimiento y uso de métodos anticonceptivos; a mayor status socio-económico, mayor conocimiento y uso de métodos anticonceptivos; en sectores urbanos se conocen y usan más los anticonceptivos que en los sectores rurales, etc.

4/ Naciones Unidas, *op cit.*

5/ Datos para esta afirmación se encuentran, entre otros, en Vaessen, Martin y Sanhueza, Hernán, *Resultados de una encuesta sobre planificación familiar en el área occidental de Santiago*, CELADE, Serie A, No. 116.

de instrucción, por ejemplo, tiene una fuerte influencia en el uso de anticonceptivos, en el sentido que éste, generalmente, aumenta con un mayor grado de instrucción de la pareja. Este nivel de instrucción, sin embargo, es a su vez, en parte, el resultado de las posibilidades que brinda el sistema educacional de un país.

Sin duda, las razones económicas y de educación de los hijos están entre las más importantes para adoptar el uso de métodos anticonceptivos; sin embargo, siempre que sean enfocadas desde el punto de vista de la unidad familiar. Las parejas quieren mejor situación económica para su familia y mejor educación para sus hijos. De ahí que la familia tal vez sea la unidad más importante en el estudio de la extensión de la planificación de la familia y, dentro de ella, la pareja reproductora.^{6/}

En este trabajo, se investigará, por medio de datos nuevos, la relación entre la interacción de la pareja y el uso de métodos de limitación de la fecundidad, después de hacer un pequeño resumen de literatura importante que trata este tópico.

Resultado de algunas investigaciones

El estudio más extenso realizado en América Latina sobre la búsqueda de las condiciones necesarias para lograr una buena aceptación de la planificación de la familia y el uso eficaz y persistente de métodos anticonceptivos fue realizado por Hill, Stycos y Back en Puerto Rico.^{7/}

Aunque el caso de Puerto Rico obviamente no es representativo del resto de América Latina, cabe hacer ver a qué conclusiones llegaron los autores con respecto al tópico de este trabajo. Primeramente, por la forma sistemática y la profundidad con que fueron analizados los resultados de la investigación; y segundo, por tener un marco de referencia plausible para ser comparado con los datos de algunos otros países. Hill, Stycos y Back inician la búsqueda de los factores determinantes de una planificación de la familia efectiva, estableciendo dos tipologías de familias y relacionando éstas con una serie de variables referentes a tamaño de la familia, estructura familiar, comunicación entre los esposos, planificación de la familia, etc.

La primera tipología toma en cuenta tres características demográficas de la pareja: familias residentes en áreas urbanas o en áreas rurales, matrimonio legal o convivencia, y nivel de instrucción del marido (folk-urbanity typology).

La segunda tipología se refiere más bien a la relación afectiva entre los esposos, partiendo también de tres variables; si la mujer trabaja o no fuera de la casa: predominio del marido y prohibiciones para la mujer (familistic typology).

Dicen los autores sobre los resultados: "La tipología de la familia se sostiene mejor que la tipología de la cultura de los pueblos, es decir, la razón fundamental de la tipología predice el éxito del control de la fecundidad con mayor exactitud y sin tipos de familia significativamente divergentes. Esta mayor exactitud de la predicción concuerda con nuestra afirmación anterior, en el sentido que las características de la organización de la familia se encuentran conceptualmente más cercanas a las medidas de la efectividad de la acción familiar que los antecedentes demográficos o las variables de la condición de vida...."^{8/}

"Mientras más restrictiva es la organización de la familia, menor es el uso de los métodos de control de la natalidad, menor es la regularidad de su empleo si es que se usan, y mayores son las tasas de fracaso entre los usuarios".^{9/}

Al elaborar más las causas específicas para estas relaciones entre la estructura familiar y la planificación de la familia, los autores llegaron a la siguiente conclusión:

"La planificación de la familia no es una empresa individual sino que cooperativa. Debemos examinar entonces la organización de la familia para encontrar las pistas de por qué persiste en el uso de los métodos de control de natalidad, o por qué los abandona. Los resultados, desarrollados en su etapa exploratoria y confirmados en la encuesta y experimento, de que la organización de la familia presenta rasgos de mala comunicación entre marido y mujer, exacerbados por el pudor de la mujer y por su respeto hacia el marido, hacen mucho por explicar el desfasamiento entre el reconocimiento de que se ha tenido un número suficiente de hijos y las acciones para un control activo de la fecundidad. La competencia para resolver problemas en la cambiante sociedad de Puerto Rico radica en una organización flexible de la familia, que

^{6/} Vaessen, M. y Sanhueza, H., *op. cit.*

Hill, Reuben, Stycos, J. Mayone y Back, Kurt W., *The Family and Population Control; a Puerto Rican Experiment in Social Change*, The University of North Carolina Press, 1959.

^{8/} Hill R., Stycos M., Back, K., "The family and...", *op. cit.*, pág. 214.

^{9/} Hill R., Stycos M., Back, K., "The family and...", *op. cit.*, pág. 217.

es poco frecuente de hallar en nuestras muestras, y que se caracteriza por una comunicación plena entre los esposos sobre todos los problemas conyugales claves, relaciones cercanas más bien que distantes, libertad de la esposa para tener una participación económicamente activa y participar socialmente, y una elevada concordancia respecto a los problemas más importantes del matrimonio y de la paternidad.^{10/}

Vale la pena señalar que estas características no son totalmente independientes de otras variables, como por ejemplo el nivel de instrucción del hombre y de la mujer. La significación de las relaciones señaladas está en que una vez que se cumplan estos requisitos tienen más importancia para la planificación de la familia que, por ejemplo, el nivel de instrucción, el status socio-económico o tipo de unión, para mencionar algunas variables que, generalmente, se relacionan con la planificación de la familia.

Los resultados encontrados por Hill, Stycos y Back, ya presentados en forma muy resumida, necesitan, sin embargo, ser interpretados con cuidado. En primer lugar, porque la "familistic typology" no explica todas las diferencias encontradas; hay otros factores de importancia que se encuentran en la "folk-urbanity typology" y en otras variables no consideradas en ninguna de estas tipologías. Sin entrar en la discusión sobre la construcción de las tipologías, se puede señalar, además, que las correlaciones en que se basan las conclusiones de los autores muchas veces son mínimas, aunque estadísticamente significativas. Una buena demostración de las limitaciones de las tipologías usadas es que no todos los tipos de familia incluidos en ellas responden a la tendencia buscada. En breve, más que a resultados definitivos, se ha llegado a resultados "posibles" o "probables".

Conclusiones similares a las de Hill, Stycos y Back se encuentran en los trabajos de Josefina Losada^{11/} y Andrée Michel.^{12/} En un estudio

10/ Hill R., Stycos M., Back, K., "The family and...", *op. cit.*, pág. 331.

11/ Losada de Masjuán, Josefina, *Comportamientos anticonceptivos en la familia marginal*, DESAL-CELAP, Santiago de Chile, 1968.

12/ Michel, Andrée, "Le Planning Familial en France", en *Economía y Humanismo*, No. 176, julio-agosto 1967, págs. 29-41.

Este trabajo toma en cuenta cinco características para estudiar lo que se llama "la dinámica

reciente sobre planificación de la familia en Hong Kong, también se llegó a la conclusión de que el grado de comunicación entre la pareja es una variable importante para explicar diferencias en el uso de métodos de planificación de la familia. A mayor grado de comunicación, el deseo de limitar la familia tiene mayor posibilidad de convertirse en acción.^{13/}

Otros indicadores de la relevancia de esta teoría se encuentran en los trabajos antropológicos de Oscar Lewis sobre la vida familiar en diferentes lugares de México y de Puerto Rico,^{14/} y el trabajo de Joaquín Aduriz en el caso de Lima-Callao, en Perú,^{15/} que se refieren a las clases sociales más bajas.

En estos trabajos el énfasis no se coloca tanto en las relaciones marido-mujer y su relación con la fecundidad, planificación de la familia y planificación en general. Los autores buscan las explicaciones para los hechos observados en la llamada "cultura de la pobreza", cuyas características son: limitación extrema de las posibilidades económicas, un sistema económico no basado primordialmente en el ahorro, un concepto circular del tiempo, y una imposibilidad de valorar la calidad psicológica de la personalidad.^{16/}

de la pareja". Por su carácter, estas cinco características llevan la misma connotación en cuanto al entendimiento de la pareja que las variables introducidas por Hill, Stycos y Back, en "The familistic typology". Se consideró, específicamente, la repartición de tareas domésticas en el seno de la pareja, la estructura de autoridad en ella, el acuerdo de la pareja, el grado de comunicación interconyugal y la satisfacción de la mujer.

13/ Mitchell, R.E., "Husband-Wife Relations and Family Planning Practices in Urban Hong Kong", en *Journal of Marriage and the Family*: Vol. 34 No. 1 febrero 1972, págs. 139-146.

14/ Lewis, Oscar, *Los hijos de Sánchez. La Vida. Pedro Martínez. Five Families.*

15/ Aduriz, Joaquín, *Así viven y así nacen* (estudio psicosocial de los condicionamientos de la fecundidad de los migrantes provincianos de Lima-Callao), mayo 1969.

16/ Aduriz, Joaquín, "Así viven y así nacen", *op. cit.*

Para nuestros propósitos, no es necesario entrar en la discusión sobre la validez del concepto "cultura de la pobreza". Lo que interesa cómo es la realidad para gran parte de la población latinoamericana, dejando de lado si es o no es una realidad autopropetuada.

Para una discusión del concepto "cultura de la pobreza" véase Roach Jack L. Gursslin

Continúa en la próxima columna.

Continúa en la próxima columna.

Especialmente el concepto circular del tiempo y la imposibilidad de valorar la calidad psicológica de la personalidad son características que influyen fuertemente en la fecundidad y la planificación de la familia. El concepto circular del tiempo se deriva de "una fuerte orientación hacia el tiempo presente con relativamente poca capacidad de posponer sus deseos y de planear para el futuro, un sentimiento de resignación y de fatalismo basado en las realidades de la difícil situación de su vida".^{17/}

La mala situación económica prevaleciente en las clases sociales a que se refiere "la cultura de la pobreza" permite al hombre probar suerte con varias mujeres que están dispuestas a darle una oportunidad bajo la promesa de mejoramiento de su condición económica. El no cumplimiento de esta promesa, a su vez, puede motivar a la mujer a probar suerte con otro compañero. Este proceso está claramente descrito en los trabajos de Lewis. El hijo, en estos tipos de uniones, es más una supuesta expresión del amor que un resultado que se busca en el niño de por sí. Judith Blake^{18/} ha señalado que en un ambiente de inestabilidad matrimonial, expresado en un número elevado de uniones, existe muchas veces el deseo de tener por lo menos un hijo de cada nueva unión.

Lo que esto significa para las relaciones marido-mujer está bien expresado en un trabajo de Edelberto Torres-Rivas. Dice el autor:^{19/} "Es indudable que la mujer de clase baja goza de una posición social inferior con respecto al hombre y por eso no aparece vínculo alguno de solidaridad entre iguales, ni una comunidad de destino que haga que tanto el padre como la madre se aproximen permanentemente en la búsqueda de objetivos compartidos. La relación sexual es tan importante para el hombre como para la mujer, pero en ésta la pretendida seguridad que aquél le puede proporcionar es mayor y cree encontrarla en cada nueva experiencia conyugal. Sin embargo, esta seguridad se frustra tarde o temprano, dejando una descendencia que atender. La falta de solidaridad económica, ..., impide el compañerismo entre marido y mujer o entre padre e hijos".

Orville R., An evaluation of the concept "culture of poverty", en *Social Forces*, Vol. 45 No. 3, marzo 1967, págs. 383-392.

^{17/} Aduriz, Joaquín, "Así viven y así nacen", *op. cit.*

^{18/} Blake, J., "Family Instability and Reproductive Behaviour in Jamaica", *Milbank Memorial Fund Annual Conference*, 1954, págs. 24-41.

^{19/} Torres-Rivas, E., "Familia y juventud en El Salvador", en *Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana*, 1971.

"La cultura de la pobreza" está caracterizada por la casi total ausencia de los factores que Hill, Stycos y Back^{20/} encontraron de vital importancia para la capacidad de resolver problemas, a saber: plena comunicación entre los esposos sobre todos los asuntos maritales, relaciones estrechas más bien que distantes, libertad de la mujer de trabajar en forma remunerada y de participar socialmente, y un alto grado de acuerdo sobre los asuntos más importantes relacionados con matrimonio y paternidad.

De las investigaciones descritas brevemente se puede deducir que, aunque no se ha establecido una relación causa-efecto definitiva, las relaciones marido-mujer resultan ser un factor importante en la aplicación de la planificación de la familia. Esto se basa fundamentalmente en que el uso de anticonceptivos es un proceso de decisión en que pueden haber dos puntos de vista que compiten (el del marido y el de la mujer), en el marco de las presiones culturales imperantes. La situación cultural es el marco general dentro del cual funciona este proceso de decisión.^{21/}

La relación entre la cultura y el proceso de decisión para usar métodos anticonceptivos se puede expresar de la manera siguiente: El ambiente cultural puede fomentar o frenar el uso de anticonceptivos. Cuando lo fomenta, el proceso de decisión de las parejas se realizará más suavemente; cuando lo frena, que es el caso de la mayoría de los países latinoamericanos, el proceso se hace más difícil, también por la mayor posibilidad de opiniones diferentes entre marido y mujer. A esto se debe agregar todavía el bajo grado de emancipación que ha logrado la mujer en muchos países de la región, especialmente en los niveles sociales más bajos. Aunque ciertamente no sólo la mujer

^{20/} Hill, Stycos y Back, "The Family and Population Control", *op. cit.*

^{21/} Por cultura se entiende, según una definición de Kroeber y Kluckhohn en *A Dictionary of the Social Sciences*, editado por Julius Gould y William L. Kolb. "La cultura consiste en patrones, explícitos e implícitos, de y para el comportamiento adquirido y transmitido por símbolos que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, incluyendo su personificación en artefactos; el núcleo esencial de la cultura se compone de ideas tradicionales (esto es, históricamente derivadas y seleccionadas) y, en especial, de los valores que llevan adjuntos; los sistemas culturales pueden, por una parte, ser considerados como un producto de la acción y, por otra, como elementos condicionantes de otras acciones".

está interesada en la limitación de la fecundidad,^{22/} para ella el problema es mas inminente que para el marido, si se miran solamente las consecuencias que pueden tener para su salud los nacimientos frecuentes. La falta de emancipación, por un lado, restringe su grado de conocimiento y, por otro, puede tener como consecuencia el que la voluntad masculina prevalezca.

A continuación, se investigará la relación existente entre el grado de empatía entre los esposos y algunas variables relacionadas con la planificación de la familia, con referencia a siete ciudades de América Latina, donde se realizó el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad Urbana, patrocinado por el CELADE.

La situación en siete ciudades latinoamericanas

Las encuestas comparativas de fecundidad urbana fueron realizadas en siete ciudades de América Latina durante el período 1963-1964. En cada ciudad fue elegida una muestra probabilística por conglomerado que fluctuaba entre 2 000 a 2 500 mujeres entre 20 y 50 años y de todos los estados civiles. En lo posible, se trató de usar, para estas encuestas, los mismos procedimientos e instrumentos en las distintas ciudades.

El índice para las relaciones marido-mujer que se usa de aquí en adelante es el grado de empatía que existe entre la pareja.

Este grado de empatía fue construido con base en la siguiente información:^{23/}

Si la mujer quiere más hijos que los que tiene ahora.

Si la mujer ha hablado con el marido sobre el número de hijos que les gustaría tener.

Quién toma las decisiones más importantes en la casa.

Quién toma las decisiones más importantes sobre la educación de los hijos.

Si el marido ayuda en los quehaceres de la casa.

Si el marido pasa los domingos con la esposa o fuera de la casa.

Dado a que se ha obtenido solamente información por parte de la mujer, el término empatía no es muy acertado.^{24/} Se conserva, sin embargo, por

estar considerado así en los códigos y tabulaciones. El grado máximo de empatía significa que la mujer ha hablado con el marido sobre el número de hijos que quieren tener; que tanto la mujer como el marido quieren el mismo número adicional de hijos; que todas las decisiones a que se refieren las preguntas se hacen en conjunto; y que el marido ayuda en los quehaceres de la casa y pasa los domingos con la esposa.

Dado el carácter de esta información, no se puede esperar que los datos sean muy comparables entre las ciudades, porque los tópicos a que se refieren las preguntas en que se basa la escala de empatía bien pueden tener un peso diferente en el grado de empatía de ciudad a ciudad. Dentro de cada ciudad, sin embargo, la escala de empatía indicará en qué medida las relaciones entre la pareja son más estrechas.

En la tabla 1 del anexo, se presenta para cada ciudad el uso de métodos anticonceptivos según el grado de empatía de las parejas, controlado por el número de hijos. En algunos casos, mayormente en los grupos con 5 hijos y más, el número absoluto de casos es demasiado pequeño para dar confiabilidad a los datos. Sin embargo, los datos que se refieren a las parejas de menor paridez demuestran una tendencia bien clara. *A grosso modo*, y con excepción de Panamá y Buenos Aires, se puede decir que a mayor nivel de empatía, mayor es el porcentaje de mujeres que ha usado o usa algún método anticonceptivo.

Esta tendencia es bastante clara en el caso de las mujeres con 1 ó 2, 3 ó 4, y 5 hijos y más. Parece legítimo entonces decir que cuando hay acuerdo sobre el número de hijos que quieren tener, la probabilidad que la pareja recurra a un método anticonceptivo para planificar su familia es mayor que en el caso de que no existan estas características.

Dado que las cifras se refieren al período 1963-1964, cuando todavía no era muy extendido el uso de métodos anticonceptivos en América Latina, los porcentajes de usuarias en sí no tienen mayor significado para los propósitos de este estudio porque están influidos por el desconocimiento y la no disponibilidad de los métodos anticonceptivos.

Sin embargo, existen otros hechos que vale la pena señalar. Por un lado, el porcentaje de parejas en que ambos quieren más hijos sube en cuanto aumenta el grado de empatía (véase la tabla 3), y, por otro lado, el porcentaje de parejas en que ambos *no* quieren más hijos también sube en cuanto aumenta el grado de empatía (véase la tabla 2). Esta última relación existe especialmente entre las parejas con 3 ó 4, y 5 hijos y más.

Aunque entonces un alto grado de empatía no corresponde a un número deseado de hijos que necesariamente es más pequeño que el que corresponde a

^{22/} Hall, Françoise, "Los hombres, la anticoncepción y el aborto", en *Cuadernos Médico-Sociales*, No. 3, volumen X, septiembre de 1969.

^{23/} Resultó imposible obtener a tiempo la forma exacta en que se construyó el índice.

^{24/} Hill, Stycos y Back, *op. cit.*, definen "empatía" como la predicción correcta de las actitudes del esposo, resultado de una comunicación efectiva.

las parejas con un grado de empatía más bajo, en las parejas con 3 ó 4, y 5 hijos y más, el porcentaje de parejas que *no* quiere más hijos siempre es mayor que el porcentaje que *sí* los quiere.

En el caso de las parejas con cero hijos siempre es mayor el porcentaje de parejas que quieren más hijos y en el de las parejas con 1 ó 2 hijos o es mayor el porcentaje de las que quieren más hijos o no hay grandes diferencias.

Entonces, independientemente del grado de empatía, entre las parejas con 2 hijos y menos una mayoría *sí* quiere tener más hijos, y entre las parejas con 3 hijos y más una mayoría *no* quiere tener más hijos. Observando además que un porcentaje apreciable de parejas de bajo grado de empatía también usa o ha usado algún método anticonceptivo, se debe llegar a la conclusión que el grado de empatía sólo tiene una influencia restringida.

Más que nada parece que es importante el número de hijos que es más frecuente en la ciudad en que vive la pareja. Si este número es bajo, como en el caso de Buenos Aires y, en menor grado, en el de Panamá, no hay mayores diferencias en los porcentajes de parejas que han usado alguna vez un método anticonceptivo según grado de empatía. Si el número más frecuente de hijos es alto, como en los casos de Bogotá y México, mayores son las diferencias en los porcentajes de parejas que han usado alguna vez un método según grado de empatía.

Aparentemente, esto significa que las relaciones marido-mujer, en su sentido más amplio, solamente forman una influencia agregada a las normas sociales que existen con respecto al número de hijos y al uso de métodos anticonceptivos; y que, además, la influencia de las normas sociales es la más importante. Si se acepta este razonamiento, es lógico también concluir que la influencia de la empatía se dará más en los períodos en que hay presiones para cambiar las normas sociales con respecto al número de hijos y al uso de métodos anticonceptivos, lo que se puede suponer en los casos de Bogotá y México.

Dicho de otra manera: donde no existan presiones generales para usar métodos anticonceptivos y limitar la fecundidad, el que exista o no un alto grado de empatía entre los esposos, muy probablemente no

es causa importante para un uso diferencial de estos métodos.

Por otra parte, donde las normas sociales apoyen fuertemente el uso de anticonceptivos y la limitación de la fecundidad, tampoco habrá gran influencia del grado de empatía en un uso diferencial de los métodos.

En cambio, donde se están formando nuevas normas con respecto a anticoncepción y fecundidad, la empatía puede ejercer mayor influencia.

Discusión

Una de las mayores dificultades al tratar los datos a que ya se ha hecho referencia, es que el acuerdo sobre el número de hijos adicionales es parte integrante de la escala de empatía. De hecho, es bastante lógico suponer que para recurrir al uso de métodos anticonceptivos se necesita el acuerdo entre la pareja. Por ende, la escala de empatía autodetermina, de cierto modo, parte de su relación con el uso de métodos anticonceptivos.

Como en el uso de anticonceptivos también influyen el grado de conocimiento que tiene la población sobre ellos y su disponibilidad, mejor habría sido determinar en qué medida el grado de empatía influye en la decisión de la pareja de querer o no más hijos, lo que no fue posible por las razones dadas en el párrafo anterior.

Otro aspecto importante, y que no se ha tratado en las páginas anteriores, es la influencia que puede ejercer el acuerdo entre los esposos sobre el uso de métodos que son de uso exclusivo de la mujer, tales como las pastillas y el DIU. La mujer está en condiciones de usar estos métodos sin que el marido tenga conocimiento de ello. Por consiguiente, es posible que para el uso de estos métodos no sea indispensable el acuerdo entre los esposos, siempre y cuando la mujer quiera evitar los embarazos y tenga acceso a estos métodos. En el tiempo en que se realizó el estudio de Hill, Stycor y Back en Puerto Rico, y también en el período en que se realizaron los estudios comparativos de fecundidad a que se refieren los datos, recién estaban apareciendo estos métodos. Por tal motivo, la situación actual bien puede ser distinta a la descrita en las páginas anteriores.

ANEXO

Tabla 1

NUMERO DE PAREJAS QUE HAN USADO ALGUNA VEZ UN METODO ANTICONCEPTIVO,
POR NIVEL DE EMPATIA DE LA PAREJA SEGUN CIUDAD
Y NUMERO DE HIJOS TENIDOS

Ciudad y número de hijos	Número de parejas por nivel de empatía					
	Nivel alto		Nivel medio		Nivel bajo	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
Buenos Aires						
0	68	51,6	37	48,7	7	46,7
1-2	451	81,7	339	81,6	69	82,2
3-4	112	83,0	87	82,1	12	70,6
5 y más	12	92,3	18	62,1	1	20,0
Río de Janeiro						
0	24	28,6	18	26,1	4	20,0
1-2	268	64,7	178	55,8	47	51,1
3-4	124	64,6	122	56,5	33	49,2
5 y más	40	61,5	45	40,9	14	43,8
Bogotá						
0	6	9,6	2	4,6	1	12,5
1-2	82	44,4	60	29,7	19	25,3
3-4	110	58,2	94	40,2	17	26,6
5 y más	84	46,6	90	42,9	31	36,9
San José						
0	8	18,2	5	19,2	2	13,4
1-2	137	69,6	104	55,3	25	55,5
3-4	154	80,7	129	76,8	33	66,0
5 y más	96	64,4	110	60,8	51	67,1
México						
0	11	20,4	4	8,0	1	5,6
1-2	74	42,2	71	32,6	16	23,9
3-4	87	51,5	98	41,4	34	38,2
5 y más	78	51,0	94	33,9	27	26,7
Panamá						
0	13	20,6	11	19,3	5	29,4
1-2	171	56,4	83	50,6	21	50,0
3-4	175	68,1	118	60,8	36	64,3
5 y más	117	66,9	69	55,7	28	66,6
Caracas						
0	12	20,7	7	16,7	3	18,8
1-2	169	66,3	124	59,9	29	46,8
3-4	111	76,0	103	67,8	34	50,7
5 y más	73	65,8	106	57,3	35	58,4

BIBLIOTECA "GONZALEZ" CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Tabla 2

NUMERO DE PAREJAS EN QUE AMBOS NO QUIEREN MAS HIJOS, POR
NIVEL DE EMPATIA DE LA PAREJA SEGUN CIUDAD Y
NUMERO DE HIJOS

Ciudad y número de hijos	Número de parejas por nivel de empatía					
	Nivel alto		Nivel medio		Nivel bajo	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
Buenos Aires						
0	16	12,9	11	21,2	4	40,0
1-2	289	54,6	209	52,4	39	52,7
3-4	98	75,4	76	70,4	6	42,9
5 y más	13	86,7	24	82,8	2	100,0
Río de Janeiro						
0	15	20,8	12	30,0	8	53,3
1-2	228	62,6	161	57,9	38	50,7
3-4	157	88,2	144	77,8	39	70,9
5 y más	50	84,7	72	75,0	14	66,7
Bogotá						
0	5	8,3	9	25,7	0	10,0
1-2	68	38,4	58	32,6	19	29,2
3-4	127	69,8	124	57,1	33	56,9
5 y más	164	93,2	161	81,7	47	66,2
San José						
0	1	2,6	5	22,7	1	9,1
1-2	67	35,1	54	31,6	18	43,9
3-4	114	66,3	88	56,8	23	52,3
5 y más	97	74,6	103	64,4	33	50,0
México						
0	3	6,5	4	20,0	0	0,0
1-2	34	21,7	40	24,8	16	30,2
3-4	90	59,2	106	55,2	32	48,5
5 y más	107	79,3	169	72,5	31	44,9
Panamá						
0	7	11,9	7	13,5	2	15,4
1-2	87	29,8	48	31,8	14	43,8
3-4	173	71,2	92	52,0	22	45,8
5 y más	135	86,5	89	76,7	23	60,5

Tabla 3

NUMERO DE PAREJAS EN QUE AMBOS QUIEREN MAS HIJOS, POR NIVEL DE
EMPATIA DE LA PAREJA, SEGUN CIUDAD Y NUMERO DE HIJOS

Ciudad y número de hijos	Nivel de empatía de la pareja					
	Nivel alto		Nivel medio		Nivel bajo	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
Buenos Aires						
0	103	83,1	34	65,4	1	10,0
1-2	166	31,4	58	14,5	3	4,1
3-4	8	6,2	6	5,6	0	0,0
5 y más	1	6,7	0	0,0	0	0,0
Río de Janeiro						
0	50	69,4	18	45,0	4	26,7
1-2	95	26,1	33	11,9	6	8,0
3-4	7	3,9	7	3,8	3	5,5
5 y más	2	3,4	2	2,1	1	4,8
Bogotá						
0	52	86,7	19	54,3	2	50,0
1-2	96	54,2	54	30,3	14	21,5
3-4	40	22,0	32	14,7	0	0,0
5 y más	8	4,5	2	1,0	0	0,0
San José						
0	31	79,5	11	50,0	7	63,6
1-2	97	50,8	54	31,6	7	17,1
3-4	46	26,7	16	10,3	6	13,6
5 y más	17	13,1	13	8,1	5	7,6
México						
0	42	91,3	15	75,0	3	75,0
1-2	107	68,2	68	42,2	13	24,5
3-4	44	28,9	24	12,5	11	16,7
5 y más	24	17,8	13	5,6	3	4,3
Panamá						
0	51	86,4	32	61,5	2	15,4
1-2	167	57,2	50	33,1	7	21,9
3-4	43	17,7	21	11,9	6	12,5
5 y más	9	5,8	1	0,9	0	0,0
Caracas						
0	56	93,3	20	64,5	6	46,2
1-2	135	54,7	57	30,3	10	20,0
3-4	19	13,6	11	7,8	1	1,7
5 y más	4	3,6	2	1,1	3	5,7

INVESTIGACIONES EN EJECUCION

Aspectos económicos y demográficos de la investigación sobre crecimiento urbano

Objetivo: Definir criterios para la elaboración de proyecciones de corto y mediano plazo (10 ó 15 años) de poblaciones de ciudades de más de 50 mil habitantes en América Latina, a partir de datos secundarios.

Metodología: Tomando como base los censos de población y económicos, encuestas y estudios publicados se ha procedido de la siguiente manera:

a) Identificación de las localidades que a la fecha del último censo, tienen 50 mil o más habitantes.

b) Recopilación de información de carácter económico y demográfico existente para las ciudades anteriormente consideradas.

c) Recopilación de proyecciones económicas y demográficas para los países y regiones.

d) Con las informaciones precedentes complementadas con las de carácter geográfico, principalmente a aspectos de distancia y sitio, se procede a agrupar ciudades para confirmar tipos por los cuales su crecimiento puede ser explicado en lo posible estadísticamente.

Duración: 2 años.

Investigador responsable: Juan C. Elizaga asesorado por Ligia Herrera y Waldomiro Pecht.

Estudios de la migración interna intercensal de países de América Latina-EMAL

Objetivos: Análisis cronológico de las relaciones entre los cambios en la distribución espacial y las variaciones en algunos indicadores económicos a nivel de la división administrativa mayor de varios países. Los resultados de esta investigación, independientemente del valor que tienen por sí solos, servirán para desarrollar una investigación más amplia sobre los determinantes económicos de las migraciones interiores en América Latina.

Metodología: Se están probando diferentes métodos para el cálculo de migrantes y tasas de migración a nivel de las divisiones político-administrativas mayores de los países. Estos métodos se adaptan al tipo de información que proveen los censos.

Próximamente se comenzará a trabajar en la segunda parte del programa con la selección de indicadores económicos que puedan estar relacionados con la migración y se probará su grado de asociación recurriendo a conocidos métodos de análisis estadístico.

Investigador responsable: Jorge Arévalo, secundado por Iris Corbalán y Nelson Aguirre.

Supervisión de Juan C. Elizaga.

Duración: Permanente.

Sistema de estadística de servicio en programas de salud maternal y planificación de la familia

Objetivos: Conseguir información oportuna que permita evaluar algunos aspectos del programa y mejorar el rendimiento y eficacia de los programas de salud materno-infantil.

Método: Se han diseñado dos formularios de registro de datos. Uno que contiene los datos de la mujer atendida, y el otro para registrar las actividades realizadas.

Ambos registros son procesados mecánicamente y tabulados con ayuda del computador. La sencillez del sistema ha permitido que éste se adapte a los distintos programas usados en los países de América Latina.

Investigador responsable: Valdecir Lopes, María Luisa García.

Bolívar Nieto, Nelson Lenis (Sub-Sede del CELADE).

Actores en la formulación de las políticas de población: un estudio de los partidos políticos y científicos sociales en Chile

Objetivos: Estudio de las actividades políticas y económico-sociales hacia los fenómenos de población (principalmente crecimiento de la población) y frente a las acciones dirigidas a modificar estos fenómenos en Chile, entre los años 1958-72 con especial énfasis en las creencias y argumentos subyacentes a estas actitudes.

Metodología: 1º Análisis de la documentación pú-

blica de los partidos políticos durante el período indicado. 2° Analisis de la producción científica para el lapso indicado. 3° Entrevista a representantes políticos y científicos sociales.

Investigador responsable: Gerardo González con la colaboración de Luis Quirós y Margarita María Errázuriz.

Duración: 2 años.

Encuesta modelo para evaluar programas de planificación familiar

Objetivos: Elaboración de un modelo para evaluar programas de planificación familiar en América

Latina. Se trata de conocer el efecto de los programas sobre el nivel de fecundidad y la incidencia del aborto inducido.

Método: Encuestas en muestras aleatorias en la población femenina en edad fértil, usando cuestionarios precodificados de aplicación y análisis rápido.

Investigador responsable: Santiago Gaslonde con la colaboración de Enrique Carrasco.

Duración: Permanente.

ACTUALIDADES

PROGRAMA DE ENSEÑANZA PARA 1973

El 19 de febrero se inauguró en San José, Costa Rica, el decimosexto Curso Básico de Demografía, con la participación de 20 alumnos provenientes de 15 países de la región. Considerando el rendimiento obtenido por algunos alumnos del Curso Básico de 1972 y de los Cursos Intensivos Nacionales desarrollados en países de la región, como asimismo el interés demostrado por las instituciones a las cuales estos alumnos pertenecían, se ha organizado en Santiago de Chile, un programa especial de 12 meses de duración, para *becarios investigadores*.

El CELADE continuará prestando atención preferencial a los Cursos Nacionales Intensivos de Demografía, cuyo principal objetivo es fomentar el interés por la enseñanza y la investigación demográficas en los centros universitarios y, eventualmente, en los organismos responsables de la producción y análisis de datos demográficos. Estos cursos, además, permiten establecer vínculos con departamentos universitarios y sirven de base para la creación de unidades de investigación demográfica y para la introducción de la demografía, como materia independiente, en los *currícula* de algunas carreras universitarias.

Por otro lado, se han programado para este año tres Cursos Nacionales Intensivos: en la Universidad Nacional de la Plata de la República Argentina, en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro y, el tercero, en la República Dominicana o en El Salvador.

En colaboración con la Universidad de Chile, se inició el mes de marzo último el Programa de Magister en Economía con Especialización en Demografía, el cual tendrá una duración de 4 semestres.

CURSO DE INVESTIGACION BIOSOCIAL Y DE ENCUESTAS DE EVALUACION DE PROGRAMAS DE PLANIFICACION FAMILIAR

El CELADE, continuando con su programa de asistencia docente en el campo de la evaluación de programas de planificación familiar, cuya finalidad es conocer los efectos que éstos producen en el nivel de la fecundidad, en la estructura de la población y en la incidencia del aborto, ha programado para este año un Curso de Investigación Biosocial y de Encuestas de Evaluación de Programas de Planificación Familiar, que se iniciará el 14 de mayo y se prolongará hasta el 29 de junio.

Objetivos del Curso

Capacitar a los alumnos en el diseño y programación, ejecución y análisis de encuestas de tipo biosocial y, fundamentalmente, de encuestas destinadas a evaluar la eficacia de los programas de planificación familiar en función de sus objetivos demográficos y de salud pública.

Durante las siete semanas de duración del Curso, se impartirán los conocimientos teóricos indispensables y, también, se ejecutarán todos los pasos de una encuesta. En estas actividades prácticas, los alumnos realizarán labores de trabajo de terreno en las que, sucesivamente, serán ejecutores (entrevistadores, codificadores) y después críticos y supervisores de entrevistadoras y codificadoras previamente adiestradas. Estos les permitirá conocer, por propia experiencia, y en todas sus fases, las modalidades del trabajo que les tocará definir y supervisar en el futuro.

EVALUACION DE LA LABOR DEL CELADE

Del 23 de febrero al 3 de marzo último visitó el CELADE una misión evaluadora, dando así cumplimiento a un acuerdo adoptado por el Consejo Directivo del Centro en su última reunión, efectuada en julio del año pasado, en San José de Costa Rica.

La Comisión estuvo integrada por la Doctora Irene B. Taeuber, de la Universidad de Princeton, quien presidió el grupo, Gastón Ormeño, en representación del Consejo Directivo del CELADE, Doctor Rodrigo Gutiérrez, del Gobierno de Costa Rica; Robert Carleton, de la División de Población y de la Oficina de Cooperación Técnica de las Naciones Unidas; y William Visser, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población.

La Comisión permaneció en el CELADE por espacio de ocho días y tuvo la oportunidad de conocer y estudiar sus actividades y funcionamiento.

En una reunión informal con personal del CELADE, la doctora Taeuber manifestó su admiración por la labor desarrollada por el Centro, y destacó el importante papel que le ha correspondido en la introducción, en América Latina, de una nueva metodología para el estudio de la población. En resumen, la calificó como instrumento de transferencia de tecnologías más avanzadas.

SEMINARIOS DE INVESTIGACION Y ENTRENAMIENTO PARA EL ANALISIS COMPARATIVO DE LAS ENCUESTAS DE FECUNDIDAD RURAL (SIEF)

A fines del mes de febrero, se puso término al primer Seminario de Investigación y Entrenamiento para el Análisis Comparativo de las Encuestas de Fecundidad Rural (SIEF).

Este primer seminario, de una serie de cuatro, se ocupó especialmente de los determinantes sociales y psicológicos de las preferencias del tamaño de la familia y de la adopción de prácticas anticonceptivas en las áreas rurales de América Latina.

Al respecto, se elaboraron cuatro informes finales que estudian y analizan distintos aspectos del tema de este primer seminario:

1. Conocimiento, actitudes y práctica de planificación familiar y su relación con el nivel de desarrollo y el nivel económico-social, de César Torrealba.

Este estudio pretende demostrar que el conocimiento que se tenga de los anticonceptivos, la actitud favorable o desfavorable hacia ellos, y su uso, dependen tanto del nivel socio-económico de la entrevistada como del grado de desarrollo alcanzado por el medio donde ella vive.

Se clasifican las diferentes unidades territoriales estudiadas en los cuatro países que abarca el PECFAL-Rural (Costa Rica, Colombia, México y Perú), de acuerdo a su nivel de desarrollo socio-económico, medido a través de indicadores provenientes de la encuesta misma y de datos censales.

2. Algunos aspectos del modernismo y su valor explicativo en relación a las actitudes sobre fecundidad, de Johanna de Jong.

Con base en datos del PECFAL-Rural, se analiza si la situación socio-económica de la mujer está directamente relacionada con sus ideales referentes a la paridez y su actitud hacia la planificación familiar, o si las ideas modernas respecto a su status y al rol que debe desempeñar intervienen en esta relación.

Para ello, se desarrollaron tres escalas de modernismo usando la técnica del análisis factorial, ordenadas en un escalograma tipo Guttman.

3. Ambivalencia en el tamaño deseado de la familia en zonas rurales de América Latina, de Alan B. Simmons.

El desarrollo de medidas compuestas para indicar las preferencias sobre el tamaño de la familia se logra interrelacionando las respuestas a varias preguntas acerca de este tema.

El resultado muestra que las mujeres en las áreas rurales de América Latina tienden a preferir las familias *pequeñas*. Sin embargo, este hecho debe ser interpretado dentro del contexto de otros dos hallazgos. Por una parte, se encontró que la mayoría de las mujeres tienden a ver ventajas tanto en las familias grandes como en las pequeñas; por consiguiente, son más bien ambivalentes en sus preferencias hacia la familia pequeña. Por otra parte, esta última fue definida como integrada por un promedio de cinco niños. Como resultado de dicha ambivalencia, muchas mujeres que ya han tenido el número deseado de hijos (determinado por el hecho de que ellas afirman no querer tener más) no se mostraron interesadas -hecho sorprendente- en conocer algo sobre control de natalidad.

Finalmente, se llega a la conclusión de que las medidas sencillas para indicar preferencias acerca del tamaño de la familia proporcionan escasa información sobre la motivación respecto de la limitación de la familia. Por consiguiente, tomadas por sí mismas, ellas pueden conducir a conclusiones erróneas. Medidas más complejas, como las usadas en este estudio, que consideren la ambivalencia y el grado de conciencia en las respuestas sobre el tamaño deseado de la familia, proveen información adicional, la que no es obtenible con preguntas aisladas.

4. Etapas en la adopción de la planificación familiar: Un estudio escalogramétrico, de Mauricio Culagovski.

Con datos del PECFAL-Rural, se plantea la existencia de una serie de etapas sucesivas en la adopción de prácticas anticonceptivas y, más ampliamente de la planificación familiar, en las mujeres de los medios rurales latinoamericanos. Dichas etapas son: conocimiento de métodos anticonceptivos, comunicación entre la pareja sobre los mismos, percepción por parte de la entrevistada de la opinión de su compañero sobre su adopción, y uso de ellos alguna vez. Estas fases sucesivas se prueban mediante la técnica del escalograma o escala de Guttman conformando un patrón modal para los cuatro países -Costa Rica, Colombia, México y Perú- que cubre el Programa.

A partir de dicha escala, se construyó un Índice de Planificación Familiar que fue cruzado con variables demográficas y socio-estructurales, llegándose a la conclusión de que el valor más alto del Índice (mujeres que han pasado por todas las etapas), se relaciona positivamente con la instrucción y el nivel de equipamiento del hogar de la entrevistada y presenta una curva en Ω (U invertida) en relación con la edad de aquella. Se analizan también otros patrones, distintos al modal antes descrito, con base en las mismas variables señaladas y por país.

*Segundo Seminario de Investigación y Entrenamiento
para el Análisis Comparativo de las Encuestas
de Fecundidad Rural*

En la primera quincena de marzo se dio comienzo al Segundo Seminario de Investigación y Entrenamiento para el Análisis Comparativo de las Encuestas de Fecundidad Rural que se prolongará hasta fines del mes de agosto del año en curso.

Del CELADE participan, como profesores, Alan B. Simmons, director del Seminario, Arthur Conning y Johanna de Jong; como asistentes de investigación, Mauricio Culagovski y César Torrealba. En calidad de investigadores asociados, Elsa Alcántara (Perú), René Jiménez (México), Micaela Krumholz (Brasil), Ana Ponce (Perú), y Carlos Raabe (Costa Rica).

**PROYECTO DE RESOLUCION PRESENTADO EN
EL DECIMOQUINTO PERIODO DE
SESIONES DE LA CEPAL**

En el decimoquinto Período de Sesiones de la Comisión Económica para América Latina, efectuado entre el 23 y el 30 de marzo en Quito, Ecuador, las delegaciones de Argentina, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago, Colombia, México y Estados Unidos presentaron el siguiente proyecto de resolución:

"La Comisión Económica para América Latina, Teniendo en cuenta la resolución 1672 (LII), del 2 de junio de 1972 del Consejo Económico y Social sobre Población y Desarrollo, la cual, entre otras cosas recapitula resoluciones anteriores del Consejo Económico y Social y la Asamblea General sobre la designación de 1974 como Año Mundial de la Población y la celebración en 1974 de la Conferencia Mundial de Población, hace algunas recomendaciones sobre estas cuestiones e invita a las comisiones económicas regionales a continuar sus programas de trabajo en el campo de la población de conformidad con las necesidades regionales,

Tomado nota con satisfacción del documento E/CN.12/956 presentado por la secretaría que contiene sus proposiciones para la orientación del trabajo futuro en el campo de la población y para la participación en el Año Mundial de la Población y la Conferencia Mundial de la Población 1974, y también del documento E/CN.12/950 presentado por el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) que informa sobre sus actividades y programa de trabajo para el futuro.

Consciente de la importancia de continuar la investigación de las tendencias demográficas y la exploración objetiva de las relaciones entre población

y desarrollo como requisito para la formulación de políticas de población adaptadas a las circunstancias y estrategias de desarrollo de los países de América Latina,

Considerando que la Comisión aprobó la resolución 304 (XIV) que declara al Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) organismo autónomo bajo la égida de la CEPAL y le encomienda que continúe ampliando y mejorando sus actividades de enseñanza, e investigación y prestando asesoramiento a los países de la región que lo soliciten,

- 1. Aprueba en principio, las proposiciones de la secretaría y del CELADE para el fortalecimiento de la información demográfica básica y la investigación;*
- 2. Insta a la secretaría a que fortalezca su capacidad para responder a los pedidos de los gobiernos en materia de asistencia técnica para el mejoramiento de las estadísticas demográficas y la inclusión de las variables demográficas en la planificación del desarrollo;*
- 3. Agradece las contribuciones del Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población para el fortalecimiento de las actividades de la CEPAL en el campo de la población y expresa su esperanza de que la expansión propuesta de esas actividades recibirá una favorable consideración del Fondo.*
- 4. Reconoce la necesidad de continuar las actividades del CELADE en la investigación y entrenamiento demográfico como un complemento esencial del programa de la secretaría;*
- 5. Insta a los Gobiernos Miembros a considerar la posibilidad de continuar o ampliar su apoyo financiero al CELADE después de 1974, y a apoyar los esfuerzos de este organismo para obtener financiamiento de otras fuentes;*
- 6. Apoya la participación de la secretaría en los trabajos preparatorios de la Conferencia Mundial y el Año Mundial de la Población, 1974;*
- 7. Reconoce que la participación activa de los Gobiernos Miembros, proporcionando información y aclarando la orientación de sus propias políticas, contribuiría a mejorar resultados de la Conferencia Mundial de Población y el Año Mundial de la Población, 1974;*
- 8. Recibe favorablemente la propuesta de una reunión de representantes de los Gobiernos a principios de 1974, antes de la Conferencia Mundial de Población con el propósito de discutir las posiciones de los Gobiernos de América Latina en relación con las cuestiones que se presentarán en la Conferencia, con la finalidad de que se tomen en cuenta las circunstancias y estrategias de desarrollo de los países de la región".*

SEXTA REUNION DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL CELADE

Entre los días 26 y 27 de abril tendrá lugar en Santiago de Chile la Sexta Reunión del Consejo Directivo del CELADE que estará presidida por el Secretario General de la Comisión Económica para América Latina, señor Enrique Iglesias.

En esta oportunidad se integrarán al Consejo Directivo los nuevos miembros elegidos en la reciente reunión de la CEPAL en Quito. Ellos son: los señores Roberto Marcenaro (Argentina) y Eliseo Mendoza (México), como miembros titulares y Jorge Arias (Guatemala) y Néstor Urrutia (Perú), como miembros suplentes.

ENCUESTA DEMOGRAFICA NACIONAL DE HONDURAS (EDENH)

Una Solución al Problema de las Estimaciones Demográficas en Países con Estadísticas Incompletas

Como ocurre en la mayoría de los países de América Latina, las estadísticas vitales de Honduras no permiten medir los cambios de población y hacer estimaciones confiables para la planificación en los campos social, económico y de salud pública. Para solucionar en parte estas deficiencias, la Dirección General de Estadística y Censos de ese país decidió realizar, con la asistencia técnica del CELADE, una encuesta demográfica, mediante el procedimiento de visitas sucesivas a la población en estudio.

Esta metodología ha sido ensayada a nivel experimental en América Latina, a través de las encuestas de Guanabara (Brasil), efectuada en 1961, y la de Cauquenes (Chile), en 1964-1966. En ellas, los empadronadores visitaron los hogares seleccionados a intervalos regulares de 3 a 6 meses, para investigar los nacimientos, muertes, traslados y cambios de estado civil que pudiera haber experimentado la población bajo estudio. La flexibilidad del método permite incorporar otros temas en alguna de las vueltas, tales como la asistencia a establecimientos educacionales o la actividad económica de la población.

En Honduras, el trabajo en terreno se inició en diciembre de 1970. En la primera vuelta, se tomó en observación alrededor de 35 mil personas. En las vueltas siguientes, con la incorporación de nuevas personas al estudio (ya sea porque llegaron a residir al área de investigación o por nacimientos), ese número aumentó, llegando finalmente a alrededor de 50 mil. Las vueltas de entrevistas efectuadas fueron cuatro, las que concluyeron en octubre de 1972.

El cálculo de las tasas se obtuvo relacionando los hechos vitales registrados en la encuesta con el

tiempo exacto vivido en observación por cada uno de los individuos. Este tiempo se obtiene para cada persona por diferencia entre la fecha en que se la registra y el momento en que deja de ser estudiada. En un período de tiempo relativamente corto, se ha podido obtener una serie de indicadores a nivel nacional y regional, los cuales han permitido evaluar la situación demográfica del país.

Las diferentes fases de la encuesta se han venido comentando a través del *Boletín Informativo de la Encuesta Demográfica Nacional de Honduras (EDENH)*, (Nos. 1 - 16, en español) y de los resúmenes (Nos. 1 - 4, en inglés), publicados por la Subse de CELADE. En una serie de documentos planeados para 1973 y 1974, se presentará un informe detallado que incluirá los aspectos metodológicos y de organización de la encuesta, los resultados y el análisis de los mismos.

En el cuadro siguiente se resumen algunos de estos resultados.

EDENH: TASAS DEMOGRAFICAS DERIVADAS DE LA INFORMACION RECOGIDA ENTRE LA PRIMERA Y LA CUARTA VUELTAS DE ENTREVISTAS, 1971-1972

Tasa anual de natalidad (por mil habitantes)	49,3
Tasa anual de mortalidad (por mil habitantes)	14,2
Tasa de mortalidad infantil (por mil nacimientos)	117,6
Tasa bruta de reproducción	3,7
Esperanza de vida al nacer (en años)	54,5

ESTADISTICAS DE SERVICIO EN PLANIFICACION DE LA FAMILIA Y EN SALUD: UNA APLICACION DEL SISTEMA PROPUESTO POR CELADE

En abril de 1972, el Departamento de Población del Ministerio de Salubridad Pública de Costa Rica y CELADE-Subse de acordaron hacer una demostración del Sistema de Estadísticas de Servicio en Planificación de la Familia (SIDES), diseñado por el Centro, en un distrito de salud de la Provincia de Alajuela (Costa Rica). Esta demostración se inició el 19 de mayo de 1972 y finalizó el 31 de diciembre del mismo año.

Propósito del estudio

El proyecto demostrativo cumplió los siguientes objetivos:

- a) Demostrar la factibilidad del Sistema en Costa Rica y las posibilidades de análisis que ofrece;
- b) realizar un estudio retrospectivo de las características de las mujeres que han ingresado al programa en años anteriores;
- c) obtener un marco de referencia para realizar una encuesta de seguimiento con las mujeres que abandonaron el programa; y
- d) proporcionar la oportunidad de observar la demostración a personal vinculado con programas de planificación de la familia de otros países de la región.

Universo del estudio

La demostración se realizó en el Distrito IV de Salud -Provincia de Alajuela- que es la segunda en importancia después de la Provincia de San José. Fueron estudiados los programas de planificación de la familia de las unidades sanitarias de Alajuela, Grecia, Valverde Vega, Naranjo, Palmares, San Ramón, Oro-tina, Atenas y San Pedro de Poás. Estas unidades atienden más del 20 por ciento anual de las consultas de PLANFAM en Costa Rica.

Recolección de la información

El estudio se dividió en dos etapas: *investigación prospectiva*, relacionada con la recolección de datos correspondientes a las actividades de PLANFAM que cada unidad sanitaria realizó desde la fecha de inicio del estudio, 19 de mayo de 1972, hasta el 31 de diciembre de ese mismo año y *estudio retrospectivo*, relacionado con la recolección de la información obtenida de cada historia clínica de las mujeres que habían ingresado al programa, desde la iniciación del mismo, en enero de 1968, hasta el comienzo del *estudio prospectivo*. La investigación comprendió tanto el estudio de los casos activos como el de los que hicieron abandono del programa.

Publicación y distribución de la información recolectada

Mensualmente, se tabularon seis cuadros, considerados como de mayor interés para el Departamento de Población, y se hizo un boletín estadístico, de circulación restringida, con dichas tabulaciones.

También, se publicó un boletín informativo con el objeto de difundir información periódica sobre el

desarrollo del proyecto SIDES-Costa Rica. Se editaron cinco números de este boletín y se hizo una amplia distribución, tanto a nivel nacional como internacional.

Para el primer semestre de 1973 se espera realizar la tabulación de los datos definitivos y presentar un informe final del proyecto al Ministerio de Salud.

Estudio Prospectivo (19 de mayo - diciembre 1972)

Al programa ingresó un total de 1 436 mujeres, de las cuales 1 165 lo hicieron como casos nuevos (81,1 por ciento). El 56 por ciento tenía entre 20 y 29 años de edad, y cerca del 94 por ciento de las mujeres había aprobado algún año de escolaridad (primaria, media o superior). El número de acontecimientos por mujer fue: embarazos, 3,96; abortos, 0,44; nacidos vivos, 3,48; nacidos muertos, 0,06; e hijos sobrevivientes, 3,26. Un 80 por ciento de las mujeres que ingresaron al programa adoptaron como método anticonceptivo el gestágeno (oral e inyectable), seguido por el DIU con 9,6 por ciento.

En todo el período se realizaron 28 339 acciones, de las cuales más de un 50 por ciento correspondieron al grupo de *actividades médicas*; cerca de un 40 por ciento, al de *prácticas anticonceptivas*; un 6 por ciento a *actividades educativas* y sólo un 1 por ciento a *visitas domiciliarias*.

Estudio Retrospectivo (enero 1968 - mayo 1972)

Fueron estudiadas 7 456 mujeres que ingresaron al programa por primera vez (casos nuevos), de las cuales el 53,4 por ciento tenía entre 20 a 29 años de edad, y 94,0 por ciento había aprobado algún año de escolaridad (primaria, media o superior). El número medio de acontecimientos por mujer fue: embarazos, 4,91; abortos, 0,56; hijos nacidos vivos, 4,42; e hijos sobrevivientes, 4,20. Estos valores son superiores a los encontrados en el estudio prospectivo. Las mujeres, al ingresar al programa, habían adoptado como método anticonceptivo el gestágeno (oral e inyectable) en un 71 por ciento, y el DIU en un 19 por ciento.

PROYECCIONES DEL ESTUDIO

En la actualidad se están corrigiendo los errores encontrados mediante el plan de análisis de coherencia de datos. Una vez corregidos, se obtendrán las tabulaciones definitivas y, con esos resultados, se presentará el informe final.

El Comité Nacional de Población -CONAPO- ha designado una Comisión de Evaluación e Investigación, con el objeto de estudiar las recomendaciones dadas por la Misión de Naciones Unidas para evaluar el Programa de Planificación de la Familia de Costa Rica. Esta Comisión está estudiando diferentes sistemas de estadísticas de servicio, entre ellos la experiencia de Alajuela, con el fin de tomar una determinación al respecto en el caso del Programa Nacional.

Nueva experiencia en la Región

El Ministerio de Salud Pública de Panamá solicitó la colaboración del CELADE para organizar, a nivel nacional, el Sistema de Estadísticas de Servicio en el Programa de Planificación de la Familia. La aplicación de dicho Sistema comenzó en enero de 1973, en carácter de prueba.

PUBLICACIONES

UNA ENCUESTA PARA EVALUAR LA EFICACIA DE LOS PROGRAMAS DE PLANIFICACION FAMILIAR

S. Gaslonde y
E. Carrasco

CELADE, Serie A, N° 119, 235 págs.

Este documento se refiere a la encuesta realizada durante el año 1971 en varias ciudades del Paraguay, con el fin de diagnosticar la situación inicial, en cuanto a fecundidad, práctica del aborto y uso de anticonceptivos, antes de la implantación de un programa de planificación familiar; o, para evaluar la eficacia de un programa ya establecido y en marcha; o, también, para lograr ambos objetivos.

En el Capítulo I, se describen los puntos principales de la planificación de la encuesta; en el II, se indican las técnicas de análisis que se emplean para lograr los objetivos de la investigación y, en los capítulos siguientes, se dan los resultados.

ASPECTOS DEMOGRAFICOS DE LA MANO DE OBRA EN AMERICA LATINA

J.C. Elizaga y
R. Mellon

CELADE, Serie E, N° 7, 166 págs.

La presente obra analiza las relaciones entre la oferta de trabajo y los parámetros demográficos de la población.

Cada día se hace más claro el papel que desempeñan las variables demográficas en los procesos de planificación y desarrollo de la economía y la sociedad. Así, las condiciones del empleo pleno, uno de los problemas cruciales de las sociedades contemporá-

neas, se encuentran fuertemente interrelacionadas con los factores que intervienen en la formación cuantitativa y cualitativa de la mano de obra, lo que, a su vez, depende, en algunos aspectos, de la situación y tendencias demográficas.

La valiosa información que los autores han recopilado sobre esta materia, tan poco estudiada y analizada en Latinoamérica, como los modernos métodos de análisis que emplean y las completas referencias bibliográficas que acompañan, hacen de esta obra una de las más completas en su género y de mayor interés para científicos, planificadores, y estudiosos de la materia.

CRITICAS DE LAS TEORIAS Y LA POLITICA BURGUESAS DE LA POBLACION

B.Ia. Smulevich

CELADE, Serie E, N° 10, 479 págs.

El público latinoamericano, al igual que especialistas de diferentes campos, ha tenido muy poca oportunidad de conocer la posición que sustentan los países socialistas, en cuanto a políticas de población.

En este libro se analizan las líneas fundamentales del desarrollo de la población bajo los regímenes capitalista y socialista. Para Smulevich, el problema de la población sólo puede resolverse en la sociedad socialista, en la cual la población obrera es la fuerza productiva más importante, a la vez que sujeto y objeto de la producción. En cambio, bajo el sistema capitalista, los problemas de población y de salud pública están guiados por los intereses económicos y políticos de las clases dominantes y dirigidos hacia el fortalecimiento del sistema de explotación.

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Directora: Carmen A. Miró

Director Asistente a cargo de la Subse:
Guillermo Macció

Edición y diagramación a : Valdecir Lopes
carga de Rosa María Ortúzar

Redacción : Ximena Anguita

Mecanografía : Ximena Cerda

Montaje y fotografía : Néstor Medina

Reproducción y : Vidal Pastén
encuadernación Daniel González
José M. Maestre
Mario Rodríguez

